

Helena Petrovna Blavatsky

Extractos De La Doctrina Secreta

LIBRO I ESTANCIA VI (Cosmogonía del Sistema Solar, Digresión)

Logia Teosófica Miami-Dade
Blavatsky, The Theosophical
Society in America



SATYÂT NÂSTI PARO DHARMAH

“No Hay Religión Más Elevada Que La Verdad”

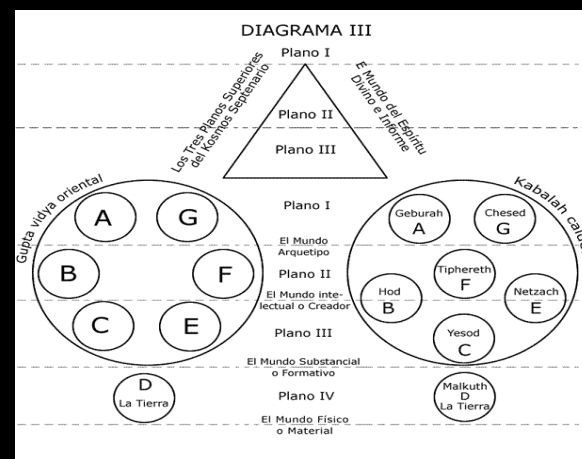
UNA DIGRESIÓN

Con esta Sloka termina la parte de las Estancias que se refiere a la Cosmogonía del Universo después del último Mahâpralaya o Disolución Universal, que, cuando llega, arrebató del Espacio todas las cosas diferenciadas, tanto Dioses como átomos, a manera de otras tantas hojas secas. Desde este versículo en adelante, las Estancias se hallan relacionadas tan sólo con nuestro Sistema Solar en general, con las Cadenas Planetarias del mismo como consecuencia, y especialmente con la historia de nuestro Globo (el Cuarto y su Cadena). Todos los versículos que siguen en este volumen, se refieren únicamente a la evolución de nuestra Tierra, y en ella.

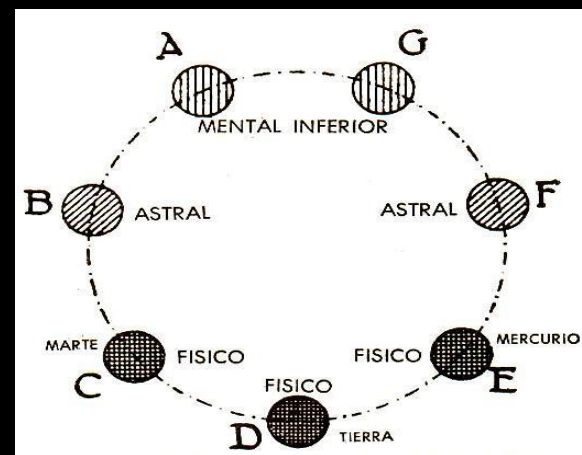
ALGUNOS CONCEPTOS PRIMITIVOS ERRÓNEOS REFERENTES A LOS PLANETAS, A LAS RONDAS Y AL HOMBRE.

Entre las once Estancias omitidas, existe una que hace la descripción completa de la formación sucesiva de las Cadenas Planetarias, después de haber comenzado la primera diferenciación cósmica y atómica en el Cósmico primitivo. Inútil es hablar de "leyes que aparecen cuando la Deidad se prepara para crear"; pues las "leyes", o más bien la Ley, es eterna e increada; y además, la Deidad es la Ley, y viceversa. (D.S; T.1; PDF 199-200)

Por otra parte, la eterna Ley una desenvuelve todas las cosas en la Naturaleza que ha de manifestarse, con arreglo a un principio séptuple (7); y entre otras, las innumerables Cadenas circulares de Mundos, compuestas de Siete Globos (7) graduados en los cuatro planos inferiores (4) del Mundo de Formación, perteneciendo los otros tres (3) al Universo Arquetipo. De estos siete Globos, tan sólo uno, el inferior y el más material de todos, se halla dentro de nuestro plano o al alcance de nuestros medios de percepción, permaneciendo los otros seis fuera del mismo y siendo por lo tanto invisibles al ojo terrestre. Cada una de tales Cadenas de Mundos es el producto y la creación de otra, inferior, y muerta: es su reencarnación, por decirlo así. Para aclararlo más: se nos enseña que cada planeta –de los cuales siete únicamente eran llamados sagrados, por estar regidos por los Dioses o Regentes más elevados, y no porque los antiguos no supiesen nada de los demás– ya sea conocido o desconocido, es septenario, como también lo es la Cadena a que la Tierra pertenece.

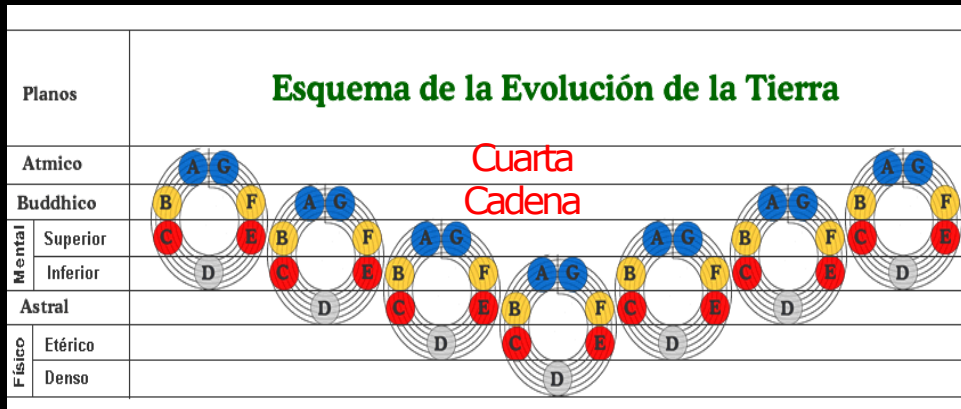


3 Planos Superiores Mundo Arquetipo y 4 planos Inferiores Mundo de Formación



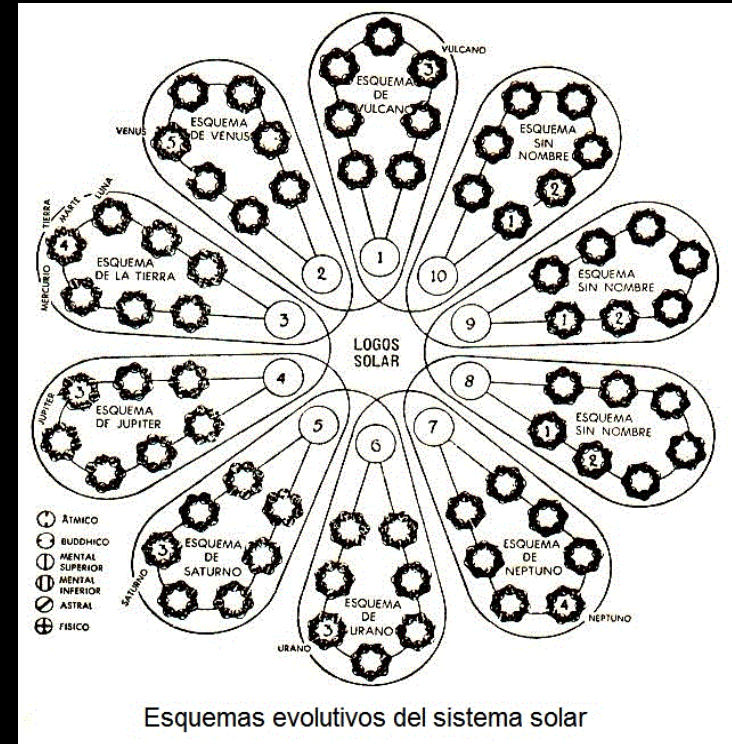
Los 7 Globos Terrestres (Cuerpos Físico, Etereo, Astral y Mental Inferior de la Tierra)

Las 10 Cadenas del Esquema Solar



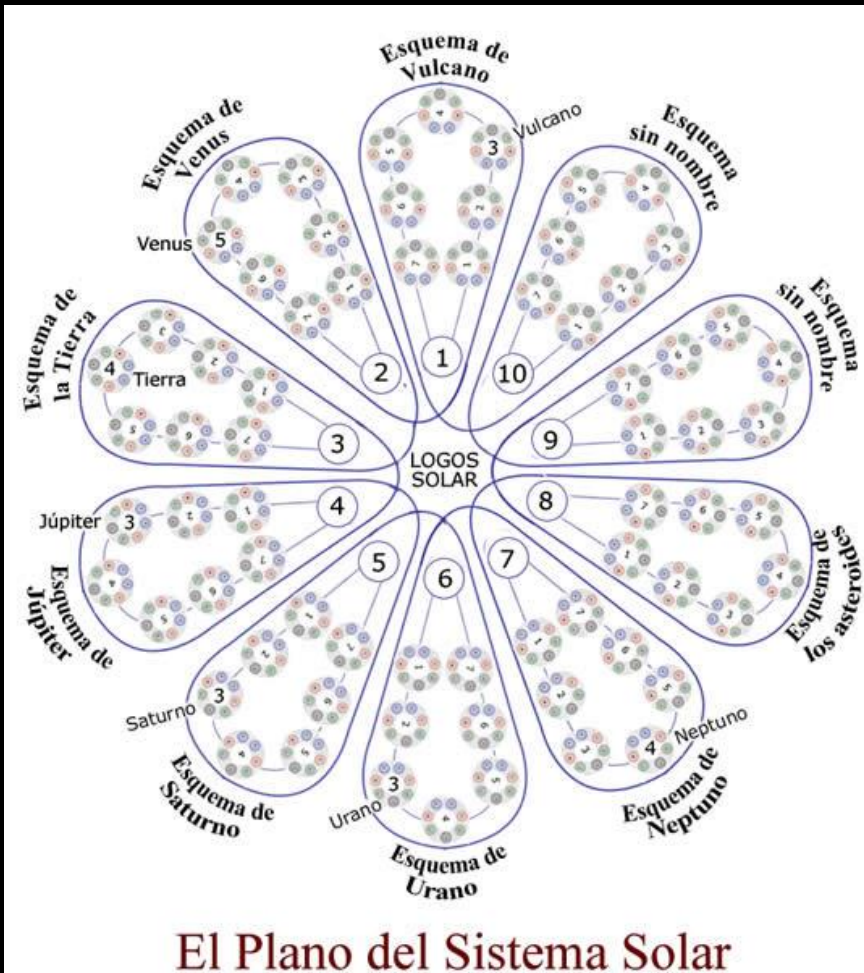
Esquema Evolutivo del Sistema Terrestre con 7 cadenas de 7 globos, con 7 Rondas en cada Cadena. (También con 7 Rondas en cada Globo)

Esquemas Evolutivos Completo del Sistema Solar:
 10 Esquemas Evolutivos de Planetas
 $10 \times 7 \text{ Cadenas/Esquema} = 70 \text{ Cadenas}$
 $70 \text{ Cadenas} \times 7 \text{ Globos/Cadena} = 490 \text{ Globos}$
 $490 \text{ Globos} \times 7 \text{ Rondas/Cadena} = 3430 \text{ Rondas}$



10 Esquemas Evolutivos del Sistema Solar, cada uno con 7 cadenas de 7 globos, con 7 Rondas en cada Cadena

Las 10 Cadenas del Esquema Solar



Cadenas Actuales de los Planetas por Annie Besant

1-Vulcano-3 Cadena
2-Venus-5 Cadena
3-Tierra-4 Cadena
4-Júpiter-3 Cadena
5-Saturno-3 Cadena
6-Urano-3 Cadena
7-Neptuno-4 Cadena

8,9,10-Sin nombre

Cadenas Actuales de los Planetas Tradición (H.P.B)

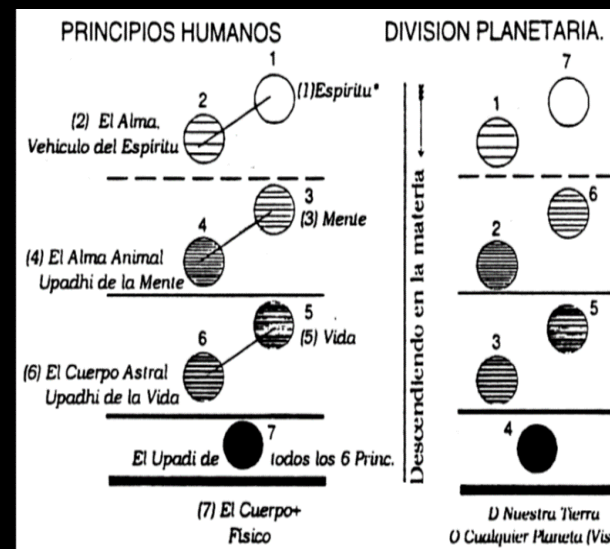
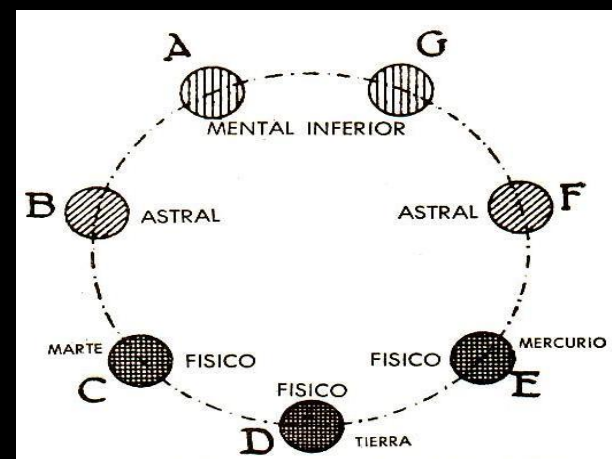
1-Sol- (? Planeta)
2-Luna-(? Planeta)
3-Mercurio-3 Cadena
4-Venus-5 Cadena
5-Tierra-4 Cadena
6-Marte-(? Cadena)
7-Júpiter-3 Cadena
8-Saturno-3 Cadena

(9-Urano-3 Cadena
10-Neptuno-4 Cadena)

O sea, hay dos planetas ocultos que son representados por el Sol y la Luna.

Cadena Actual de los 10 Esquemas Evolutivos Actuales del Sistema Solar

Por ejemplo, todos los planetas tales como Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno, etc., nuestra Tierra, son tan visibles para nosotros, como lo es probablemente nuestro Globo a los habitantes, si los hay, de los demás planetas, puesto que se encuentran todos en el mismo plano; mientras que los globos superiores y compañeros de estos planetas están en otros planos por completo fuera del de nuestros sentidos terrestres. Como su posición relativa se representa más adelante, así como también en el diagrama añadido a los Comentarios sobre la Sloka 6 de la Estancia VI, algunas palabras de explicación es todo cuanto se necesita por ahora. Estos compañeros invisibles corresponden de modo singular a lo que nosotros llamamos los "principios" del Hombre. Los siete están en tres planos materiales y uno espiritual, respondiendo a los tres Upâdhis (bases materiales) y un vehículo espiritual (Vâhana), de nuestros siete Principios en la división humana. Si, con objeto de lograr un concepto más claro, imaginamos a los principios humanos dispuestos con arreglo al plan que sigue, obtendremos el diagrama de correspondencias siguiente:



Los 7 Principios Humanos y los 7 Globos de la Tierra

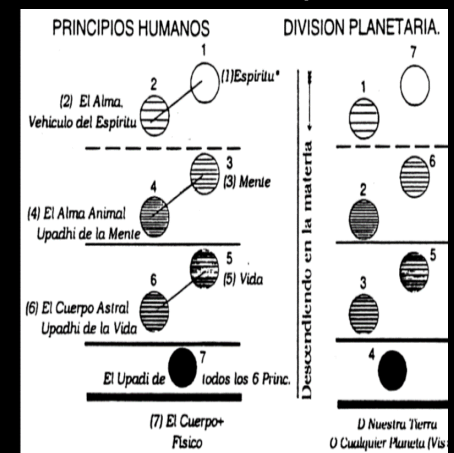
Como procedemos aquí de Universales a Particulares (Platon), en lugar de emplear el método inductivo o de Aristóteles, los números están invertidos. El Espíritu se enumera el primero en lugar del séptimo, como usualmente se hace, aunque, en realidad, no debiera hacerse.

Los Principios, según se les llama generalmente con arreglo al *Esoteric Buddhism* y otras obras, son: 1, Âtmâ (la Chispa del Logos); 2, Buddhi (1-Huevo Aurico y 2-Alma Espiritual); 3, Manas (1-Alma Humana Superior y 2-Manas Inferior Terrestre); 4, Kâma Rûpa (Vehículo de los Deseos y Pasiones); 5, Prâna (Fuerza Vital); 6, Linga Sharira (Cuerpo Etéreo, Vehículo de Prana); 7, Sthûla Sharira (Cuerpo Físico).

Las líneas negras horizontales de los Globos inferiores son los Upâdhis en el caso de los Principios humanos, y los planos en el caso de la Cadena Planetaria. Por supuesto, en lo referente a los Principios humanos, el diagrama no los coloca por completo en orden; aunque hace ver la correspondencia y la analogía hacia la cual se llama ahora la atención. Como verá el lector, se trata del descenso del Espíritu en la materia, el ajuste (tanto en el sentido místico como en el físico) de los dos, y su entremezcla para la venidera gran "lucha por la existencia" que aguarda a ambas Entidades.

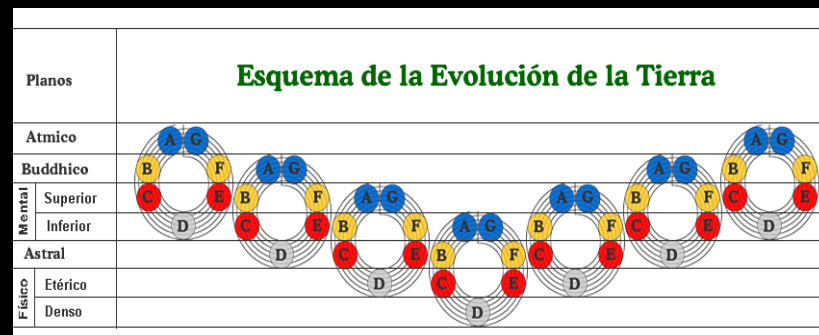
Principios
Atma
Envoltura Aurica
Buddhi
Manas Superior
Manas Inferior
Kama
Prana (Vitalidad)
Linga Sarira (D.E)
Cuerpo Físico

Los 7 Principios



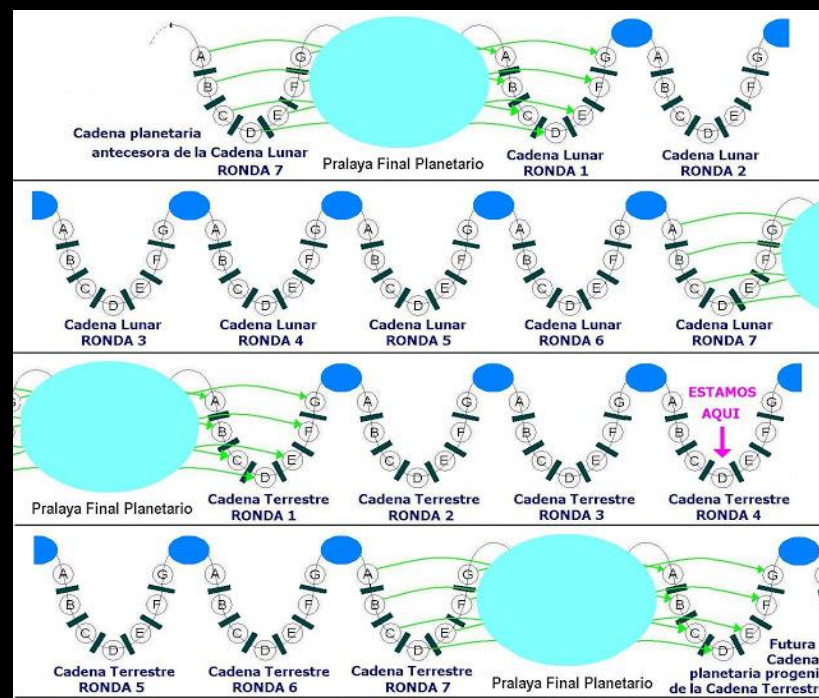
Se pensará, quizás, que "Entidad" es un término extraño para emplearlo con referencia a un Globo; pero los antiguos filósofos, que veían en la Tierra un enorme "animal", eran más sabios en su generación que en la actual nuestros modernos geólogos; y Plinio, que llamaba a la Tierra nuestra buena nodriza y madre, y el único elemento que no es enemigo del hombre, hablaba con más verdad que Watts, que imaginaba ver en ella el escabel de Dios.

Se dice, además, que las Cadenas Planetarias tienen sus Días y sus Noches, o sea períodos de actividad o vida, y de inercia o muerte; y se conducen en los cielos como los hombres en la tierra; engendran a sus semejantes, envejecen y quedan personalmente extinguidas, viviendo tan sólo en su prole sus principios espirituales, a manera de supervivencia propia.

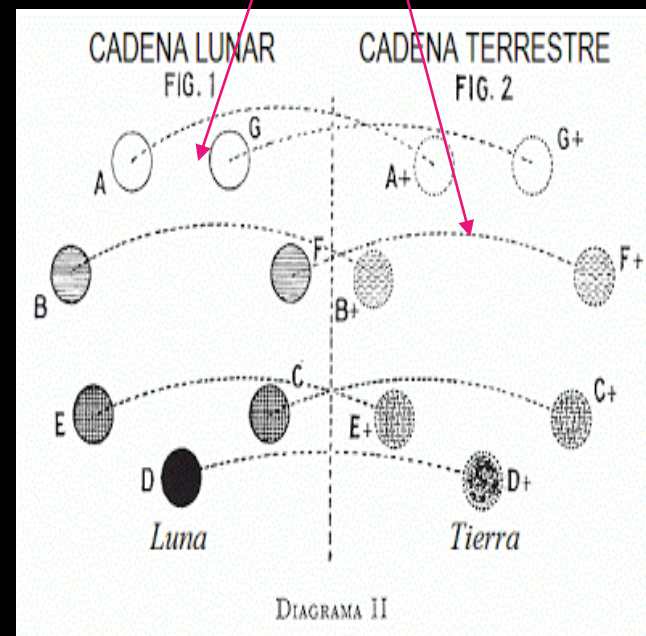
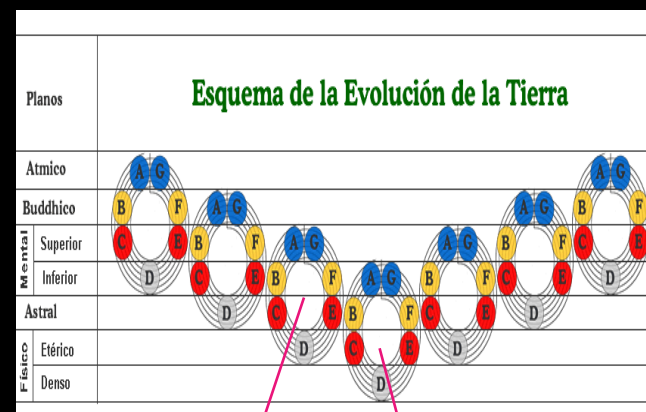


Periodo
Lunar

Periodo
Terrestre



Sin intentar la difícilísima tarea de explicar todo el proceso con todos sus cósmicos detalles, puede decirse lo suficiente para dar una idea aproximada de él. Cuando una Cadena Planetaria se encuentra en su última Ronda, su Globo A antes de morir por completo, envía toda su energía y principios a un centro neutral de fuerza latente, un centro laya, dando con ello vida a un nuevo núcleo de substancia o materia no diferenciada; esto es, lo despierta a la actividad o le da vida. Supongamos que una evolución semejante haya tenido lugar en la Cadena Lunar Planetaria; supongamos además, en gracia del argumento, que la Luna es mucho más vieja que la Tierra (aunque la teoría de Mr. Darwin citada antes, ha sido últimamente echada abajo, y a pesar de que el hecho no ha sido todavía determinado por el cálculo matemático). Imaginemos que evos antes de desenvolverse el primer Globo de los siete nuestros, permanecían los seis Globos compañeros de la Luna, justamente en la misma posición con relación unos a otros que la que ocupan en la actualidad los Globos de nuestra cadena con respecto a nuestra Tierra.



Migracion de la Vida de la Cadena Lunar a la Cadena Terrestre

La Luna es ahora el frío residuo, la sombra, arrastrada tras el nuevo cuerpo adonde han pasado, por transfusión, sus poderes y principios de vida. Se halla ahora condenada a estar persiguiendo a la Tierra durante largas edades; a ser atraída por ella y a atraer a su vez a su hija. Constantemente vampirizada por su hija (la Tierra), se venga penetrándola por todas partes con la influencia maligna, invisible y emponzoñada, que emana del lado oculto de su naturaleza. Pues es un cuerpo muerto, y sin embargo, vive. Las partículas de su cuerpo corrupto hállanse llenas de vida activa y destructora, a pesar de que el cuerpo antes animado por ellas, carece de alma y de vida. Por lo tanto, sus emanaciones son al mismo tiempo benéficas y maléficas; encontrando esta circunstancia su paralelo en la tierra, en el hecho de que en ninguna parte las hierbas y las plantas en general tienen tanto jugo ni medran tanto como en las sepulturas; siendo al mismo tiempo perniciosas sus emanaciones cadavéricas de cementerio, las cuales pueden matar. Lo mismo que los vampiros, la Luna es amiga de los brujos y enemiga del incauto. Desde las épocas arcaicas y los últimos tiempos de las hechiceras de Tesalia, hasta algunos de los actuales tântrikas de Bengala, su naturaleza y propiedades han sido conocidas por todos los ocultistas; pero han permanecido como libro cerrado para los físicos.



La Luna

La Luna representa el poder femenino, lo irracional, intuitivo, subjetivo, lo psíquico e inconsciente..

También lo ilusorio. voluble y mortal de la vida, la personalidad psíquica del Ser Humano.

El Sol representa el poder masculino, nuestra conciencia, voluntad e ideales. El Alma Humana o Ser Superior, lo inmortal. Baco, Dionisio, Osiris, Cristo, Krishna.

Esto nos lleva directamente a la constitución septenaria del hombre; y como últimamente la cuestión de cuál es la mejor clasificación que debe adoptarse para la división de la entidad microcósmica, ha originado alguna discusión, se han añadido dos sistemas, con objeto de que la comparación sea más fácil. El corto artículo que viene a continuación procede de la pluma de Mr. T. Subba Row, sabio vedantino. Él prefiere la división brahmánica del Râja Yoga, y mirando las cosas desde un punto de vista metafísico, tiene razón por completo. Pero como es asunto de simple elección y conveniencia, adoptamos en esta obra la clasificación transhimaláica, sancionada por el tiempo, de la “Escuela Esotérica Arhat”. (D.S; T.1; PDF. 204)

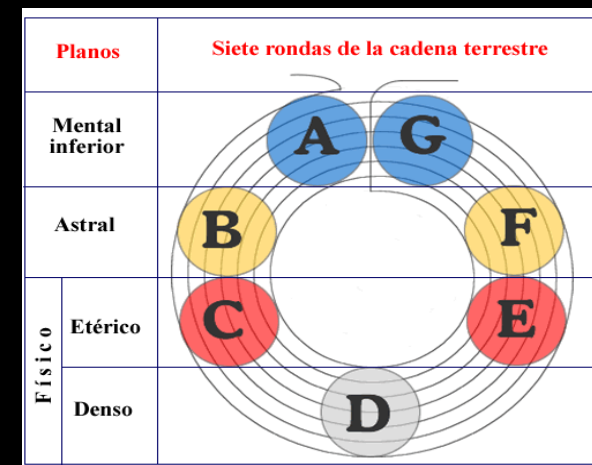
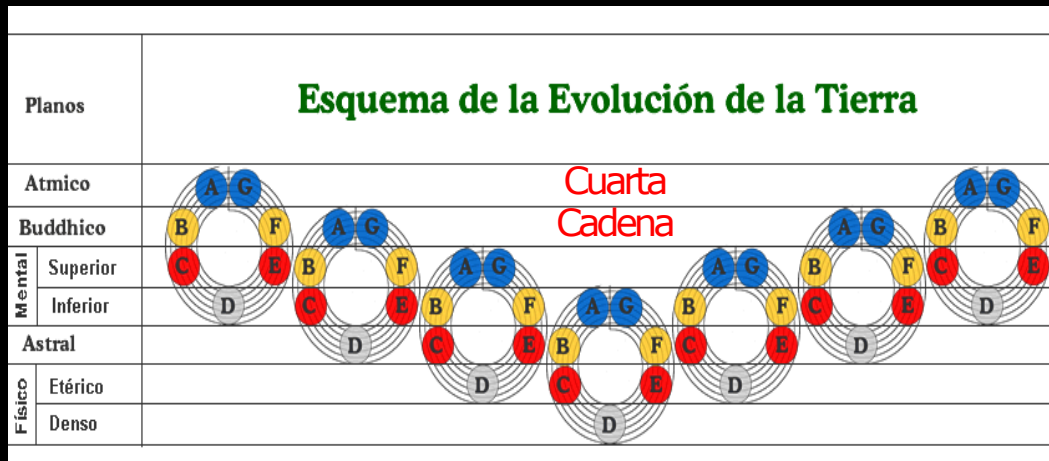
En beneficio de aquellos que pueden no haber leído, o si lo han hecho pueden no haber comprendido claramente, en los escritos teosóficos, la doctrina referente a las Cadenas septenarias de Mundos en el Kosmos Solar, exponemos las enseñanzas, que en resumen son las siguientes: (D.S; T.1; PDF. 204)

1ª Todas las cosas, tanto en el Universo metafísico como en el físico, son septenarias. De aquí que a cada cuerpo sideral, a cada planeta, ya visible o invisible, se le atribuyan seis Globos compañeros. La evolución de la vida procede en estos siete Globos o cuerpos, desde el Primero al Séptimo, en Siete Rondas o Siete Ciclos.

2ª Estos Globos se forman por un proceso que los ocultistas llaman el “renacimiento de las Cadenas Planetarias (o Anillos)”. Cuando uno de tales Anillos ha pasado a su Séptima y última Ronda, el Globo primero o más elevado A seguido por todos los otros hasta el último, en lugar de pasar por cierto período de reposo o de “Obscuración”, como en sus Rondas precedentes, comienza a marchitarse. La Disolución Planetaria (Pralaya) se halla próxima: su hora ha sonado; cada Globo tiene que transferir su vida y su energía a otro planeta.

3ª Nuestra Tierra, como representante visible de sus globos compañeros invisibles y superiores, sus “Señores” o “Principios”, tiene que vivir, lo mismo que los demás, durante siete Rondas. Durante las tres primeras, se forma y se consolida; durante la cuarta se asienta y se endurece; durante las tres últimas, vuelve gradualmente a su primera forma etérea: se espiritualiza por decirlo así.

777 Cadena del Esquema Terrestre (Logos de la Cadena Planetaria) Ley del Periodo-Rondas Completo



7 Planos

7 Cadenas

Periodo
Terrestre

Nosotros



Periodo
Terrestre

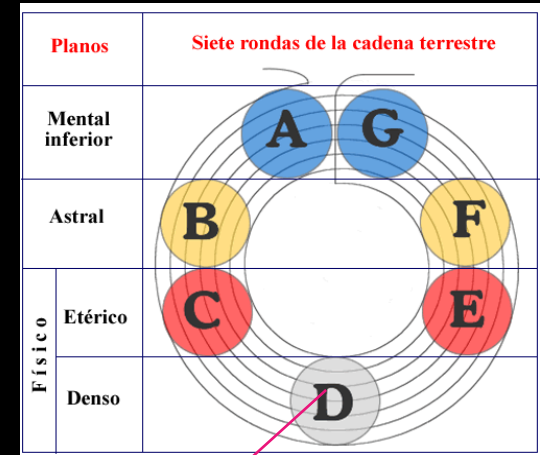
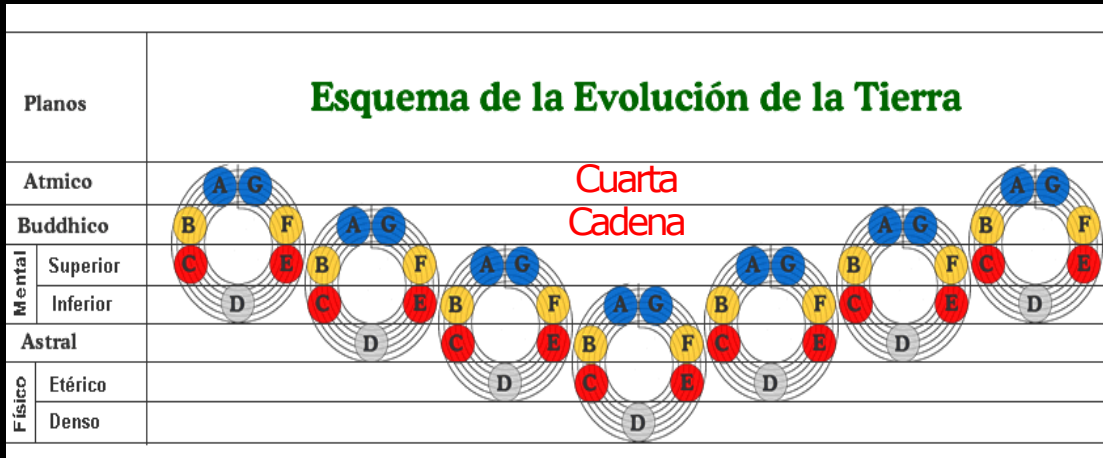
Todas las cosas, tanto en el Universo metafísico como en el físico, son septenarias. Evolucionan en 7 Planos, 7 Cadenas, 7 Globos y 7 Rondas de Cadena y 7 Rondas de Globo .

Cuando una Cadena ha pasado a su Séptima y última Ronda, cada Globo en lugar de pasar por cierto período de reposo o de "Obscuración", como en sus Rondas precedentes, comienza a marchitarse. La Disolución Planetaria (Pralaya) se halla próxima: su hora ha sonado; cada Globo tiene que transferir su vida y su energía a otro "planeta".

Las Rondas: Durante las tres primeras, se forma y se consolida;
Durante la cuarta se asienta y se endurece;
Durante las tres últimas, vuelve gradualmente a su primera forma etérea: "se espiritualiza"

4ª Su humanidad se desenvuelve por completo tan sólo durante la Cuarta Ronda, la nuestra presente. Hasta su cuarto Ciclo de Vida, se hace referencia a ella como "Humanidad", tan sólo a falta de un término más apropiado. A manera de la oruga que se convierte en crisálida y en mariposa, el Hombre, o más bien lo que se convierte en hombre, pasa a través de todas las formas y reinos durante la Primera Ronda (elemental, mineral, animal, hombre), y a través de todas las formas humanas durante las dos Rondas siguientes. Una vez llegado a nuestra Tierra, al principio de la Cuarta, en la serie presente de Ciclos de Vida y de Razas, el Hombre es la primera forma que aparece en ella, siendo precedido únicamente por los reinos mineral y vegetal (no así el reino animal); teniendo aún el último que desarrollarse y que continuar su evolución ulterior por medio del hombre. Esto se explicará en los volúmenes III y IV. Durante las tres Rondas que han de venir, la Humanidad, lo mismo que el Globo en que vive, tenderá siempre a reasumir su forma primitiva: la de una Hueste Dhyân Chohánica (Arcangel). El hombre tiende a convertirse en un Dios (Pluralidad), y después en Dios (Unidad en la Pluralidad), lo mismo que todos los demás Átomos en el Universo. Comenzando tan remotamente como en la Segunda Ronda, la Evolución procede ya bajo un plan por completo diferente. Tan sólo durante la primera Ronda, es cuando el Hombre (Celestial) se convierte en un ser humano en el Globo A; (se convierte de nuevo en) un mineral, una planta, un animal, en el Globo B y C, etc. El proceso cambia por completo desde la Segunda Ronda; pero habéis aprendido a ser prudentes... y os aconsejo no digáis nada antes que llegue el oportuno momento para ello.

Las 7 Cadenas del Esquema Terrestre (Logos de la Cadena Planetaria) Cuarta Ronda

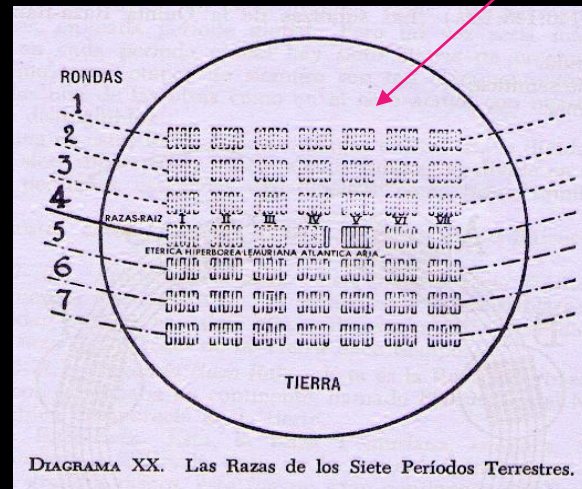


7 Planos

7 Cadenas

Periodo
Terrestre

Estamos en la
Actualidad en:
a) 4 Cadena
b) 4 Ronda
c) 5 Raza (Aria)



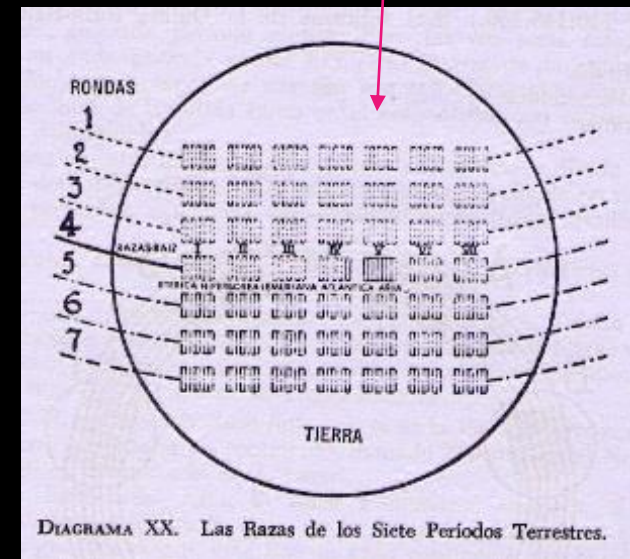
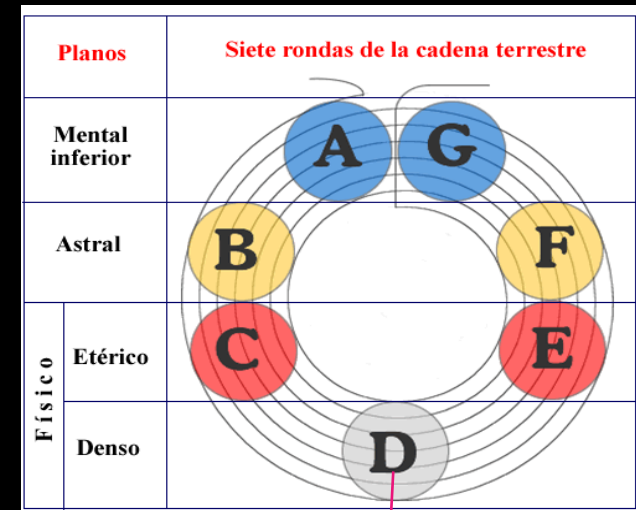
Periodo
Terrestre
(Planetaria)
(Desde A
hasta G)

Periodo
Terrestre
(Planetaria)
(Solo del
Globo D)

5ª. Cada Ciclo de Vida en el Globo D (nuestra Tierra), se compone de siete Razas Raíces, que comienzan con la etérea y terminan con la espiritual en una doble línea de evolución física y moral, desde el principio de la Ronda terrestre hasta que concluye. Una cosa es una "Ronda Planetaria" desde el Globo A al Globo G, el séptimo; otra, la "Ronda del Globo", o sea la terrestre.

Esto está muy bien descrito en el *Esoteric Buddhism*, y no necesita por ahora más aclaraciones.

6ª La primera Raza-Raíz, esto es, los primeros "Hombres" en la tierra (prescindiendo de la forma), fueron la descendencia de los "Hombres Celestiales", llamados correctamente en la filosofía inda los "Antecesores Lunares" o los Pitris, de los cuales existen siete Clases o jerarquías. Como todo esto será explicado de un modo suficiente en los capítulos próximos y en los volúmenes III y IV, no es necesario decir más de ello por ahora.



Globo D

Las Siete Razas Raices de nuestro Globo

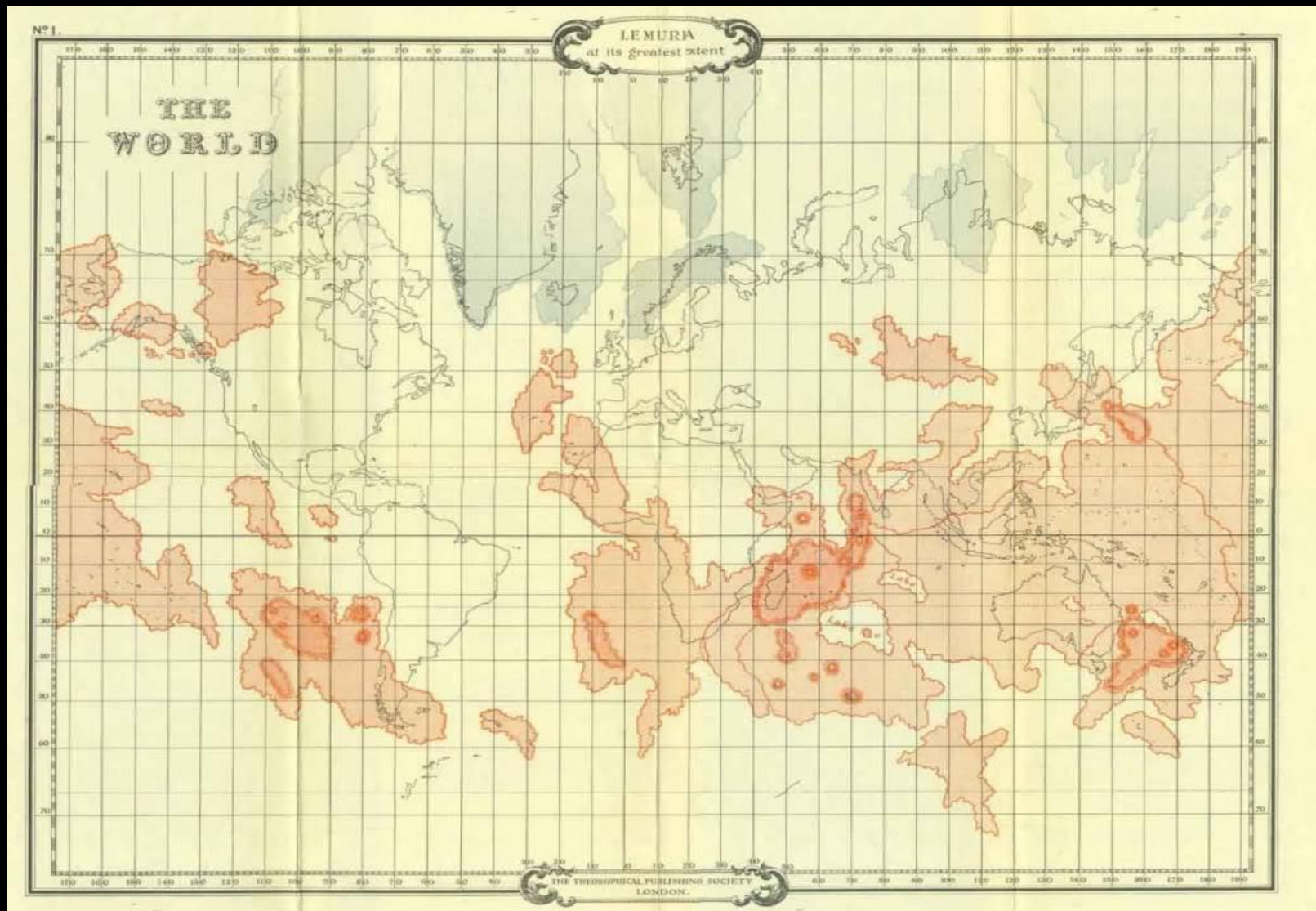
1era Raza: Conciencia en contacto con Âtma, estas formas fueron denominadas Raza de los Dioses, hijos del Yoga, (pues los Pitris emanaron sus sombras (chhâyâs) mientras se hallaban entregados a la meditación), y nacidos de sí mismos, por no haberlos procreado padres humanos. Son formas enormes, filamentosas, proteicas y etéreas, bhûtas sin sexo, exudadas de los etéreos cuerpos de sus progenitores. Podían estos seres estar parados, andar, correr, volar; sin embargo, no eran más que un chhâyâ, una sombra insensible, dotada sólo de un oído rudimentario y de una vaga conciencia del fuego. Continente Polo Norte, La Isla Blanca. Monte Meru. Se desarrollo bajo la influencia del Sol.

2da Raza: Conciencia en contacto con Âtma-Buddhi. Los espíritus de la Naturaleza o devas inferiores conglomeraron en derredor de los chhâyâs (sombras) películas de materia más densa, formando una especie de tupida envoltura externa, y lo exterior, (el chhâyâ) de la primera Raza vino a ser lo interior (el doble etéreo) de la segunda. Estas formas filamentosas y de brillantes colores (amarillo de oro, anaranjado, etc.), heterogéneas en apariencia, de figura diversa, semejaban vegetales o animales, y a menudo tenían unos contornos semihumanos. Flotaban en el espacio, trepaban, deslizábanse de acá para allá, y se llamaban con unos sonidos aflautados. Conciencia de fuego y aire. Continente Hiperbóreo (Ocupaba norte de Asia, Groenlandia, etc.). Se desarrollo bajo la influencia de Jupiter.

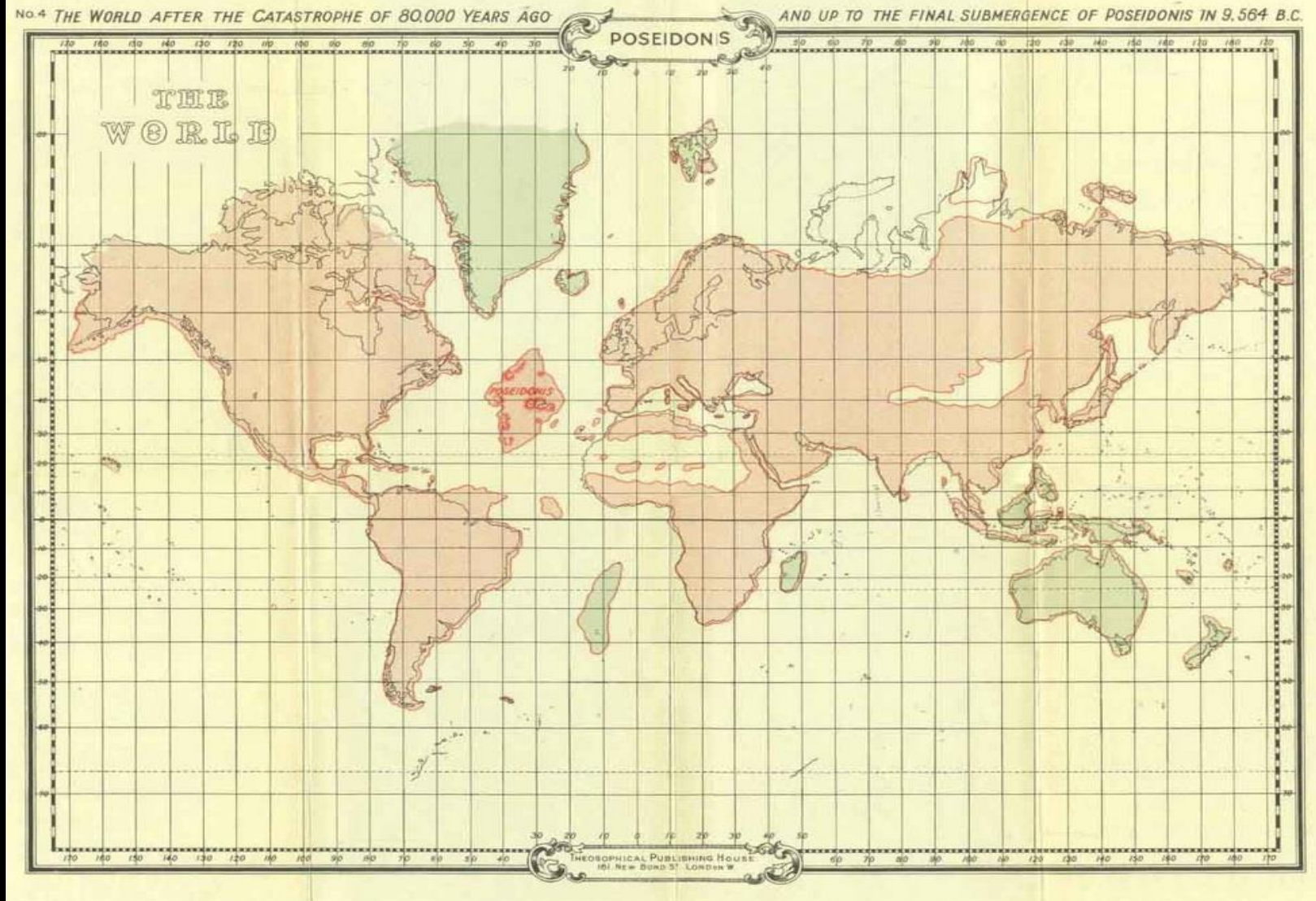
3era Raza: Conciencia en contacto con Âtma-Buddhi-Manas, demostró trinidad. Se desarrollo bajo la influencia de Venus (al principio) y de Marte (después de la separación de los sexos). Al principio hermafroditas, quedando las razas separadas posteriormente. Como todas las formas entonces existentes en la tierra, el hombre era de estatura gigantesca. Era rojo con mucha variedad de matices; tenía la frente deprimida, la nariz chata y las mandíbulas abultadas y salientes. Los divinos andróginos eran de un hermoso y espléndido tinte rojo dorado. En esta Raza se desarrolló el órgano de la visión; al principio era un ojo único en medio de la frente (llamado más tarde tercer ojo), que brillaba como una joya en su órbita; más adelante fueron dos ojos, pero éstos no tuvieron completo uso hasta la tercera subraza de la tercera Raza. Conciencia de fuego, aire y agua. Continente Lemuria (Pacífico). Engendrada hace unos 16 millones de años.

4ta Raza: Conciencia en contacto con Âtma-Buddhi-Manas y Manas inferior. Se desarrollo bajo la protección de la Luna y Saturno. El lenguaje era aglutinante; pero andando el tiempo adquirió flexión, y en esa modalidad se transmitió a la quinta Raza. La inmensa mayoría de los habitantes del globo pertenece todavía a la cuarta Raza. Desarrolló siete subrazas bien definidas. Las siete subrazas de ésta son: 1) la Ramoahal; 2) la Tlavatli; 3) la Tolteca; 4) la Turania; 5) la Semítica; 6) la Akkadiana, 7) la Mongólica. Su más alto grado de civilización, la Tolteca, conocía a fondo la química, la astronomía, la agricultura y la alquimia; estaba también muy versada en la magia negra, y empleaban de los "rayos oscuros" de la luna, o sea las emanaciones de la porción oscura de este astro. Continente de la Atlántida. Engendrada hace unos 8 millones de años.

Continente Lemuriano por Willian Scott-Elliot



Continente Atlante 80 000 A.C. por William Scott-Elliot



5ta Raza: Quinta Raza (Aria).- Raza Adámica. Se desarrolló bajo la protección de Budha (Mercurio), pues su principal objetivo era el desenvolvimiento de la mente (Abstracta). Hace ya un millón de años el Manú Vaivasvata seleccionó de entre la subraza semítica de la Raza Atlante las simientes de la quinta Raza-madre y las condujo a la imperecedera Tierra sagrada. Edad tras edad, fue modelando el núcleo de la humanidad futura. Allí se añadió el quinto sentido (olfato) a los otros cuatro, quedando el hombre tal como es en el estado presente. Allí el Manú congregó las más brillantes inteligencias y los caracteres más puros para que renazcan en las formas que El desarrolla. Una vez que hubo establecido el tipo de su Raza, la condujo al Asia Central y Europa, en donde moró por largo tiempo, fijando allí la residencia de la Raza cuyos brotes habían de ramificarse en diversas direcciones. Esta Raza tiene las siguientes subrazas: 1) la Indo-Aria; 2) la Ario-Semítica; 3) la Irania; 4) la Céltica; 5) la Teutónica. La sexta y la séptima florecerán en el Norte y Sur de América.

6ta Raza: Desarrollo del Sexto Sentido (Clarividencia Astral). Se cree que estará localizada aproximadamente donde se halla América del Sur o más hacia el Pacífico Sur donde se encontraba la antigua Lemuria.

7ma Raza: Desarrollo del Séptimo Sentido (Clarividencia Mental). Continente localizado en donde se halla América del Norte.

HECHOS Y EXPLICACIONES ADICIONALES REFERENTES A LOS GLOBOS Y LAS MÓNADAS

Hemos hecho el bosquejo general de la evolución, mediante el cual se forman las Cadenas Planetarias sucesivas. Para prevenir errores futuros, pueden exponerse algunos detalles más que arrojarán también luz sobre la historia de la humanidad en nuestra propia Cadena, la hija de la Luna.

En el diagrama que sigue, la Fig. 1ª representa la Cadena Lunar de siete Globos en el comienzo de su séptima y última Ronda; mientras que la Fig. 2ª representa la Cadena Terrestre que será, pero que todavía no existe. Los siete Globos de cada Cadena se distinguen en su orden cíclico por las letras A a G, estando además marcados los Globos de la Cadena de la Tierra con una cruz (+), símbolo de la Tierra. (D.S; T.1; PDF. 217-218)

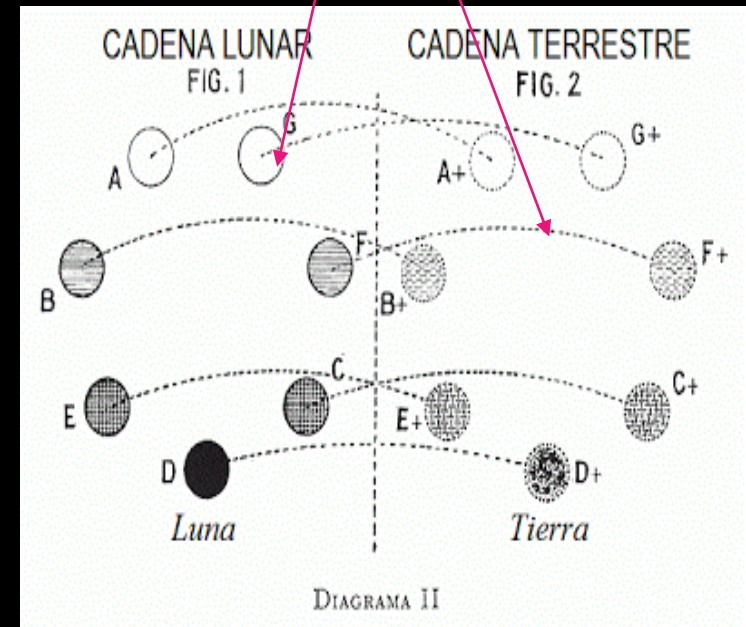
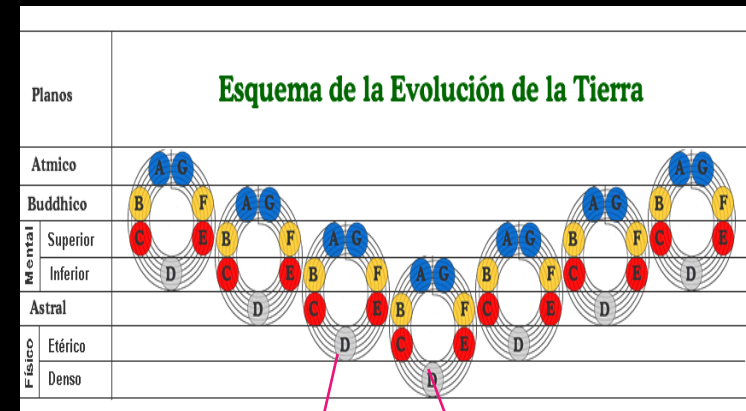


Fig 1 y Fig 2 Migración de la Vida de la Cadena Lunar a la Cadena Terrestre

Jerarquías Creadoras (Las doce).- Se llaman así porque están ocupadas en la construcción del universo, guiar a sus hermanos menores en el sendero de la evolución y dirigir el desenvolvimiento de las fuerzas espirituales en el universo material. En el estado presente de la evolución, cinco de estas Jerarquías han transpuesto ya el campo visual de los mayores y más desarrollados Maestros de nuestro mundo; cuatro han pasado más allá de la liberación, y una está en los umbrales de este último estado. Así es que en nuestra evolución sólo toman parte siete Jerarquías, que afectan, por decirlo así, nuestra partícula de Divinidad, la porción de Îzvara, el Jîvâtâmâ, el Ser viviente cuya superior naturaleza espiritual forma parte integrante de una de dichas Jerarquías.

1- La Primera Jerarquía está constituida por los Hábitos ígneos amorfos, Señores del Fuego, Llamas divinas, Fuegos divinos, Leones del Fuego, Leones de Vida, nombres todos ellos que expresan atributos ígneos, pues dichos Seres son la Vida y el Corazón del universo, el Âtmâ, la Voluntad cósmica, y a través de ellos pasa el rayo de Paramâtmâ, que despierta el Âtmâ en la Mónada del hombre. "Hijos del Fuego".

2-La Segunda Jerarquía está formada por los seres de doble naturaleza, las "dúplices unidades", Fuego y Éter, el Discernimiento manifestado, la Sabiduría del sistema, el Buddhi cósmico, que despierta el Buddhi en la Mónada humana.

3-La Tercera Jerarquía, la del Mahat o Manas cósmico, son las Tríadas, Fuego, Éter y Agua, la actividad cósmica, que también dejará parte de su esencia en la Mónada del hombre, a medida que éste vaya descendiendo. Esas son las Jerarquías creadoras arûpicas [sin forma], que moran en materia todavía demasiado sutil para tomar forma limitada en la materia en que se entremezclan y compenetran todas las Formas.

4-La Cuarta Jerarquía es la nuestra, la Jerarquía de las Mónadas humanas que no han dejado todavía el seno del Supremo Padre en donde verdaderamente permanecemos inseparables de El, aunque en el laberinto de materia nos parezca que estamos separados y seamos distintos. Esta Jerarquía se llama también de los Jívas imperecederos.

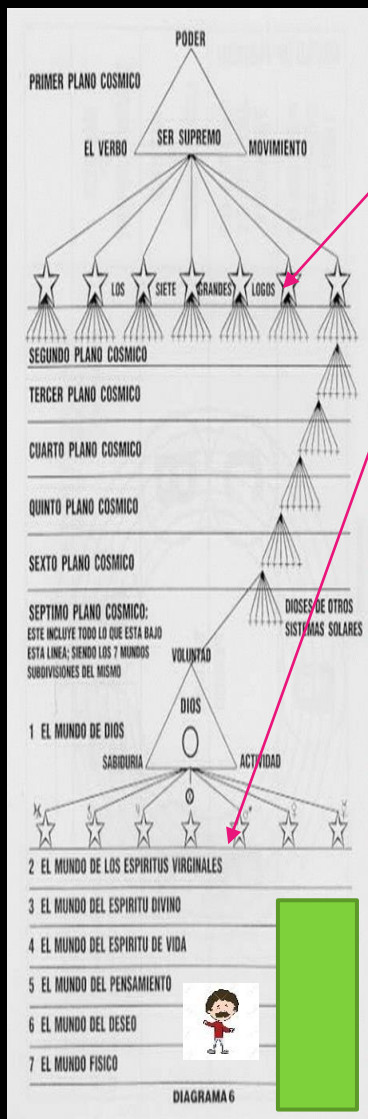
5-La Quinta Jerarquía es la de Makara, que tiene por símbolo el pentágono. En ella, el doble aspecto espiritual y el doble aspecto físico de la Naturaleza, el positivo y el negativo, aparecen en recíproca lucha; son los turbulentos, los "rebeldes" de las mitologías,... los nacidos del Cuerpo de Tinieblas que por su evolución pertenecen a este universo. Son Seres de gran poder y sabiduría espirituales, pero que ocultan en su interior el germen, la esencia del ahamkara (Conciencia del Yo, Autoconciencia), de aquella facultad autoactiva que es necesaria para la evolución humana. Son producto de la primera Cadena planetaria. También llamados Hijos de la Sabiduría Tenebrosa. Arcángeles o ángeles de la teología (los caídos).

6-La Sexta Jerarquía está formada por los nacidos del Cuerpo de Brahmâ, que se denomina Cuerpo de Luz o de Día. En esta cohorte de Devas brillan gloriosos los Pitris de los Devas, designados con el nombre de Agnichvâttas o "los séxtuples Dhyânis". Ellos se lo dan todo al hombre menos el Âtmâ y el cuerpo físico; por esto se les llama "donadores de los cinco principios intermedios del hombre". Guían a la Mónada para que obtenga los átomos permanentemente relacionados con estos principios, o sean "el plasma quíntuple". Son producto de la segunda Cadena planetaria. En esta Jerarquía se hallan también incluidas grandes huestes de Devas y los más elevados espíritus de la Naturaleza o elementales del reino medio. También llamados Hijos de la Mente, Hijos de la Sabiduría.

7 -La Séptima Jerarquía comprende los seres que conocemos con el nombre de Pitris lunares, nacidos del cuerpo de Brahmâ, llamado Crepúsculo o Sandhyâ. Su labor respecto de la evolución física del hombre es idéntica a la de los Pitris Agnichvâttas respecto de la evolución intelectual. Forman asimismo parte de esta Jerarquía los agentes de los Pitris en la tarea que les está encomendada. Estos agentes son numerosas cohortes de Devas, los espíritus menores de la Naturaleza o elementales del Reino inferior, encargados de formar los cuerpos físicos de los hombres. Entran igualmente en esta Jerarquía los "espíritus de los átomos", las simientes de evolución en futuros Kalpas. -Estas cuatro últimas son las Jerarquías creadoras rûpicas [dotadas de forma]. También llamados Hijos de Soma o hijos de la Luna.

Principales Constructores De La Cadena Planetaria Sintetizados en el Demiurgos (Elohim) (Creaciones Kósmicas, Solar y Terrestre)

Universo



Los Siete Logos Kósmicos
(Los Primeros Sietes)
Rigen el Universo Kosmos
"Creación Kósmica"

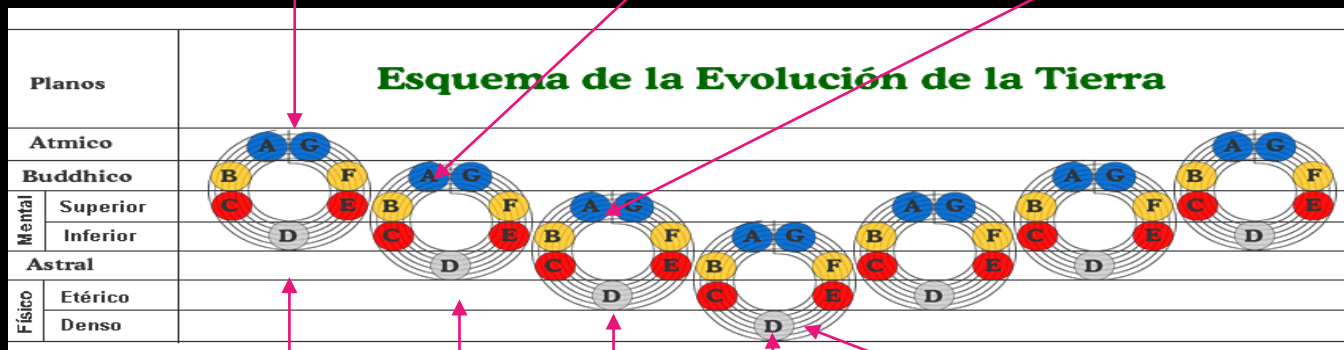
Los Siete Logos Planetarios
o Espíritus ante el Trono de
Dios (Espíritus de Razas)
Rigen el Sistema Solar.
"Creación Solar"

Progenitores de Nuestra Humanidad
(Junto a las Huestes de Elementales
Superiores e Inferiores de la Tierra)
"Creación Terrestre"

Periodo Saturno,
**Señores de las
Tinieblas o
Asuras,
Luciferinos
5-Jerarquia
(Dragones)**

Periodo Solar,
**Señores de la
Llama, Kumaras,
Dadores de
Mente,
Agnichvatta
6-Jerarquia**

Periodo Lunar,
**Barhichad, Señores
de la Luna, Dadores
de Cuerpo, vitalidad y
Deseo
7-Jerarquia
(Huestes de Jehovah)**

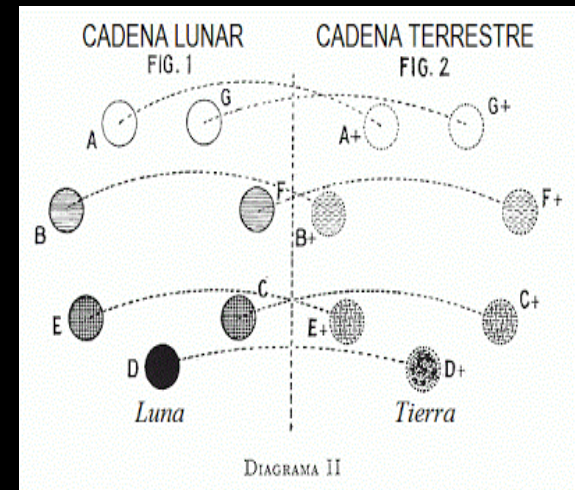


1 Cadena Saturno 2 Cadena Solar 3 Cadena Lunar Nuestra Humanidad

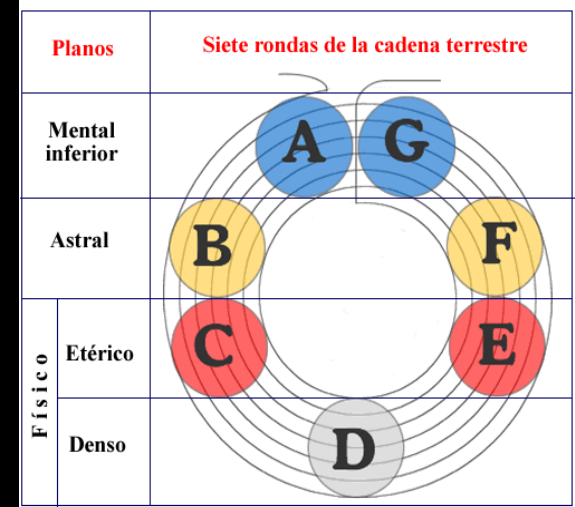
Periodo Terrestre

Nuestra Luna era el cuarto Globo de la serie, y estaba en el mismo plano de percepción que nuestra Tierra. Pero el Globo A de la Cadena Lunar no “muere” por completo hasta que las primeras Mónadas de la primera Clase hayan pasado del Globo G, el último de la Cadena Lunar, al Nirvâna que las aguarda entre las dos Cadenas; y lo mismo pasa con respecto a los demás Globos, según se ha dicho ya, dando cada uno de ellos nacimiento al Globo correspondiente de la Cadena Terrestre.

Luego, cuando el Globo A de la nueva Cadena está dispuesto, la primera Clase o Jerarquía de Mónadas de la Cadena Lunar se encarnan en él en el reino inferior, y así sucesivamente. El resultado de esto es que la primera Clase de Mónadas es únicamente la que alcanza el estado de desarrollo humano durante la primera Ronda, puesto que la segunda Clase en cada Globo, llegando después, no tiene tiempo de alcanzar aquel estado. Así, las Mónadas de la Clase 2ª logran el plano humano incipiente tan sólo durante la Segunda Ronda, y así sucesivamente hasta la mitad de la Cuarta Ronda.

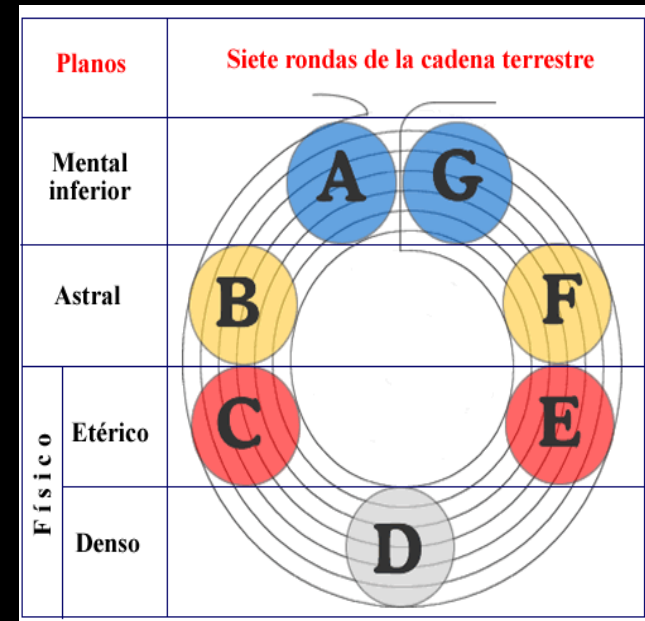


Migración de la Vida de la Cadena Lunar a la Cadena Terrestre



Cadena Terrestre

Pero en este punto y en esta Cuarta Ronda, en la que el estado humano quedará desarrollado por completo, ciérrase la “puerta” que da entrada al reino humano; y desde entonces el número de Mónadas “humanas”, o sean Mónadas en el grado de desarrollo humano, está completo. Pues las Mónadas que no hayan alcanzado el estado humano en este punto, se encontrarán tan atrás a causa de la evolución misma de la humanidad, que tan sólo alcanzarán el estado humano a la conclusión de la Ronda Séptima y última. No serán, por lo tanto, hombres en esta cadena, sino que formarán la humanidad de un Manvantara futuro, y serán recompensadas convirtiéndose en “hombres” en una Cadena superior en todo, recibiendo así su compensación Kármica. A esto únicamente hay una sola excepción, fundada en buenas razones, de la cual hablaremos después. (D.S; T.1; PDF. 219-220).



Cadena Terrestre

Así se ve cuán perfecta es la analogía entre las evoluciones de la Naturaleza en el cosmos y en el hombre individual. Este último vive durante su ciclo de vida, y muere. Sus principios superiores, que corresponden en el desarrollo de una Cadena Planetaria a las Mónadas que circulan en ella, pasan al Devachan, que corresponde al Nirvâna y a los estados de reposo entre dos Cadenas. Los principios inferiores del Hombre se desintegran con el tiempo, y son empleados de nuevo por la Naturaleza para la formación de nuevos principios humanos, teniendo lugar el mismo proceso en la desintegración y formación de Mundos. La Analogía es, por lo tanto, el guía más seguro para la comprensión de las enseñanzas ocultas.

Este es uno de los “siete misterios de la Luna”, y ahora es revelado. Los siete “misterios” son llamados por los Yama-booshis japoneses –los místicos de la secta de Lao-Tse y los monjes ascetas de Kioto, los Dzenodoo– las “Siete joyas”; sólo que, los ascetas e iniciados budhistas japoneses, y chinos se resisten más si cabe que los indos, a comunicar sus “Conocimientos”.

Pero no debemos permitir que el lector pierda de vista las Mónadas, sino que tenemos que ilustrarle en cuanto a su naturaleza hasta el punto en que podamos hacerlo, sin entrar en el terreno de los misterios más elevados, acerca de los cuales no pretende en manera alguna la escritora conocer la última palabra.

La Hueste Monádica puede ser dividida, en términos generales, en tres grandes clases:

1ª Las Mónadas más desarrolladas –los Dioses Lunares o “Espíritus llamados en la India los Pitris–, cuya función es pasar en la primera Ronda al través del triple y completo ciclo de los reinos mineral, vegetal y animal en sus formas más etéreas, nebulosas y rudimentarias, con objeto de revestirse con ellas, y asimilarse la naturaleza de la Cadena recientemente formada. Ellos son los que alcanzan primero la forma humana –(si es que puede existir alguna forma en el reino de lo casi subjetivo)– sobre el Globo A, en la Ronda primera. Son ellos, por lo tanto, quienes se hallan a la cabeza del elemento humano y lo representan durante las Rondas Segunda y Tercera, y los que finalmente preparan sus sombras, al principio de la Cuarta Ronda, para la segunda Clase, o sea la de los que vienen detrás de ellos.

2ª Aquellas Mónadas que son las primeras en alcanzar el grado humano durante las tres Rondas y media, para convertirse en “hombres”.

3ª Los rezagados, las Mónadas retrasadas, y que a causa de impedimentos Kârmicos no alcanzarán el estado humano durante este Ciclo o Ronda, salvo una excepción de que se hablará más adelante, según se ha prometido.

Nos vemos obligados a emplear aquí la palabra inadecuada “hombre”, siendo ésta una prueba evidente de cuán poco aptas son las lenguas europeas para expresar estas diferencias sutiles.

Claro está que estos “hombres” no se parecían a los hombres de hoy día, ni en forma ni en naturaleza. ¿Por qué, pues, llamarles “hombres”? –puede preguntarse–. Porque no existe ningún otro término en ninguna lengua occidental, que aproximadamente exprese la idea que se pretende. La palabra “hombres” indica por lo menos que estos seres eran “Manus”, entidades pensantes, por mucho que se diferenciases de nosotros en forma y en inteligencia. Pero en realidad eran, con respecto a la espiritualidad y a la inteligencia, más bien “dioses” que “hombres”.

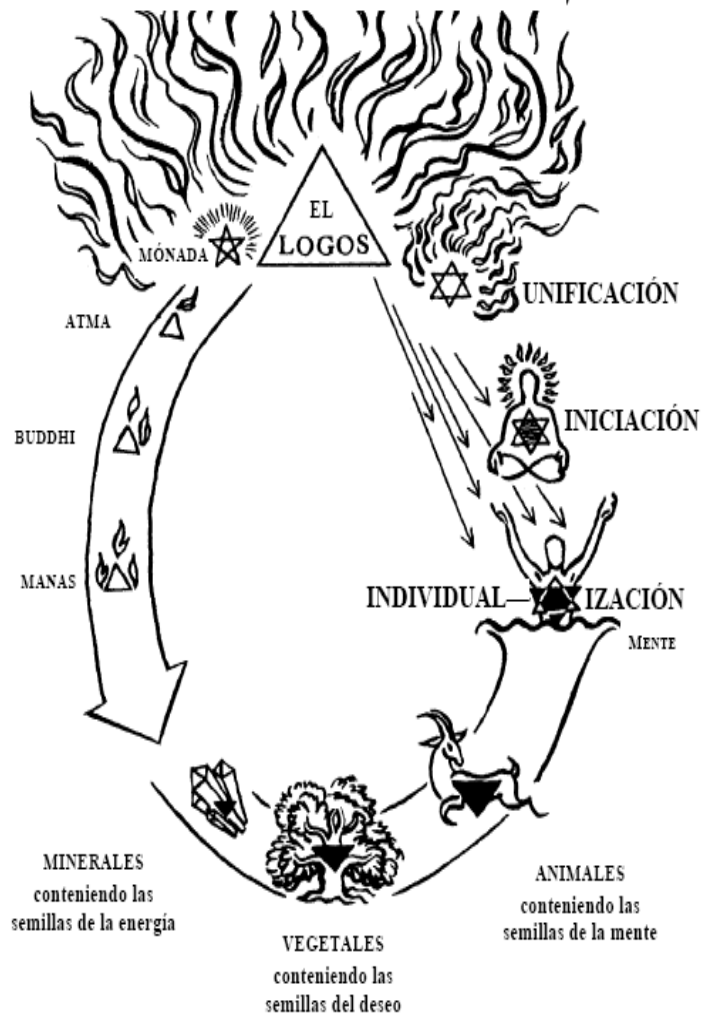
La misma dificultad, debida al idioma, se encuentra para describir los “estados”, a través de los cuales pasa la Mónada. Metafísicamente hablando es, por supuesto, absurdo hablar del “desenvolvimiento” de una Mónada, o decir que se convierte en “hombre”. Es de razón que una Mónada no puede ni progresar ni desarrollarse, ni siquiera ser afectada por los cambios de estado a través de los cuales pasa. No es ella de este mundo o plano, y puede ser comparada tan sólo a una estrella indestructible de luz y fuego, divinos, arrojada a nuestra tierra, como tabla de salvación para las personalidades en las cuales reside. A estas últimas les toca asirse a ella; y participando así de su naturaleza divina, obtener la inmortalidad. Abandonada a sí misma, la Mónada no se uniría a nadie; pero, lo mismo que la tabla, es arrastrada a otra encarnación por la corriente incesante de la evolución.

Ahora bien; la evolución de la forma externa o cuerpo en torno del astral, es producida por las fuerzas terrestres, lo mismo que en el caso de los reinos inferiores; pero la evolución del Hombre interno o real, es puramente espiritual. Ya no es el paso de la Mónada impersonal al través de muchas y variadas formas de materia —dotadas todo lo más con instinto y conciencia en un plano por completo diferente—, como en el caso de la evolución externa; es un viaje del “Alma-Peregrino” al través de estados diversos, no sólo de materia, sino de conciencia y percepción propias, o de percepción desde la conciencia del conocimiento interno.

La Mónada emerge de su estado de inconsciencia espiritual e intelectual; y saltando los dos planos primeros (demasiado próximos a lo Absoluto para que sea posible correlación alguna con nada perteneciente a un plano inferior), se lanza directamente al plano de la Mentalidad. Pero no existe en el Universo entero ningún plano con margen más amplio, o con un campo de acción más vasto, en sus gradaciones casi interminables de cualidades perceptivas y de percepción del conocimiento interno; que este plano, el cual posee a su vez un plano apropiado más pequeño para cada “forma”, desde la Mónada Mineral, hasta que llega el tiempo en que esa Mónada florece, gracias a la evolución, en la Mónada Divina. Pero durante todo el transcurso del tiempo es, sin embargo, una y la misma Mónada, diferenciándose solamente en sus encarnaciones a través de sus ciclos, que continuamente se suceden, de obscuración parcial o total del espíritu, o de obscuración parcial o total de la materia —dos antítesis polares— según asciende a los reinos de la espiritualidad mental, o desciende a los abismos de la materia.

Ciclo de Evolucion de la Monada Humana

EVOLUCIÓN DEL ALMA



EL VERDADERO SER HUMANO Y LOS MUNDOS

Adico

DIOS EN SU PROPIO MUNDO

MUNDO DE LOS ESPÍRITUS VIRGINALES O MONADAS	Voluntad	Sabiduría	diferenciados "POR" y "EN" Dios
Monádico	Actividad		
MUNDO DEL ESPÍRITU DIVINO	Voluntad		1º aspecto del Triple Espíritu
Átmico		Sabiduría	
MUNDO DEL ESPÍRITU DE VIDA			2º aspecto del Triple Espíritu
Buddhico			
3º Cielo	Actividad	3º aspecto del Triple Espíritu	
MUNDO DEL PENSAMIENTO	Átomo simiente mental	Región Abstracta Mental	CUERPO CAUSAL
2º Cielo		Región Concreta Mental	CUERPO MENTAL
1º Cielo	Átomo simiente del Cuerpo de deseos	Aspecto Humano del Cuerpo de Deseos	CUERPO DE DESEOS
MUNDO DEL DESEO		Aspecto Animal del Cuerpo de Deseos	
Purgatorio			
Región Etérica	Éter Reflector Éter Luminoso Éter Vital Éter Químico	Átomo simiente del Cuerpo Físico	CUERPO ETÉRICO
MUNDO FÍSICO			
Región Física	Materia gaseosa Materia líquida Materia sólida	Centro Pineal Centro Pituitario Centro Cardíaco	CUERPO FÍSICO

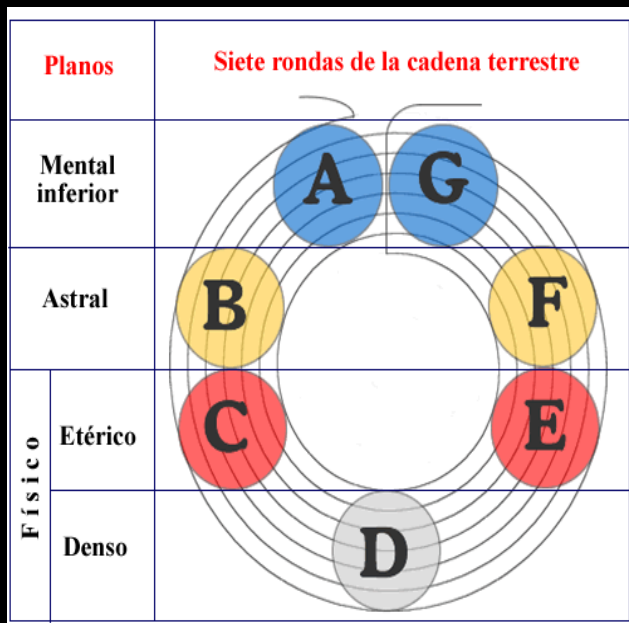
Volvamos al *Esoteric Buddhism*. La segunda declaración se refiere al enorme período existente entre la época mineral en el Globo A y la época del hombre; la frase "época del hombre" empleándose aquí a causa de la necesidad de dar un nombre a aquel cuarto reino que sigue al del animal; aunque a la verdad, el "hombre" en el Globo A, durante la Primera Ronda, no es ningún hombre, sino tan sólo su prototipo, o imagen sin dimensiones, de las regiones astrales. Lo que se declara es lo siguiente: (D.S; T.1; PDF. 222)

"El pleno desarrollo o de la época mineral en el Globo A prepara el camino para el desenvolvimiento vegetal; y tan pronto como éste empieza, el impulso de vida mineral rebosa e inunda al Globo B. Después, cuando el desarrollo vegetal en el Globo A es completo, y el desarrollo animal comienza, el impulso de vida vegetal pasa al Globo B, y el impulso mineral al Globo C. Luego, por último, llega al Globo A el impulso de vida humana." (Esoteric Buddhism; p. 48-49)

Y así él continua durante tres Rondas, en que disminuye y se detiene finalmente al umbral de nuestro Globo, en la Cuarta Ronda; porque se ha llegado entonces al período humano (del verdadero hombre físico que va a ser), el séptimo. Esto es evidente, pues como se ha dicho:

..."Existen modos de evolución que preceden al reino mineral, y así es que, una ola de evolución, mejor dicho, varias olas de evolución, preceden a la ola mineral en su progreso en torno de las esferas." (Esoteric Buddhism; p. 48-49)

Cadena Terrestre



Oleadas de Vida a través de los Globos de una Cadena

Oleadas	1	2	3	4	5	6	7
Globo-A	M	V	A	H			
Globo-B		M	V	A	H		
Globo-C			M	V	A	H	
Globo-D				M	V	A	H
Globo-E					M	V	A
Globo-F						M	V
Globo-G							M

Oleadas de Vida dentro de Una Cadena:

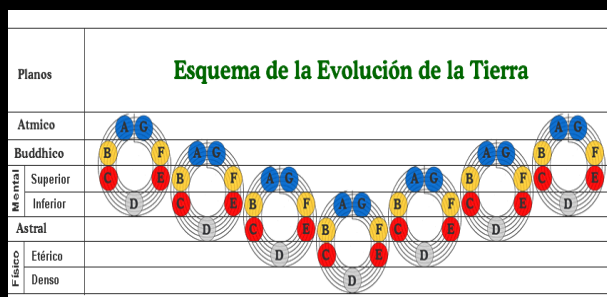
Este proceso de las "Oleadas de Vida" de 7 Reinos que se transmiten de Globo a Globo, se repite 7 veces o 7 Rondas por los 7 Globos. También este proceso de "Oleadas de Vida" se transmite de Cadena a Cadena.

"El pleno desarrollo o de la época mineral en el Globo A prepara el camino para el desenvolvimiento vegetal; y tan pronto como éste empieza, el impulso de vida mineral rebosa e inunda al Globo B. Después, cuando el desarrollo vegetal en el Globo A es completo, y el desarrollo animal comienza, el impulso de vida vegetal pasa al Globo B, y el impulso mineral al Globo C. Luego, por último, llega al Globo A el impulso de vida humana..."Buddhismo Esotérico (AP. Sinnett)

Los Siete Reinos:

- 1-Elemental I
- 2-Elemental II
- 3-Elemental III
- 4-Mineral (M)
- 5-Vegetal (V)
- 6-Animal (A)
- 7-Humano (H)

Oleadas de Vida a través de las 7 Cadenas del Esquema Terrestre



Esquema Terrestre

Oleadas	1	2	3	4	5	6	7
Cadena-I	E1	E2	E3	M	V	A	H
Cadena-II	E1	E2	E3	M	V	A	H
Cadena-III	E1	E2	E3	M	V	A	H
Cadena-IV	E1	E2	E3	M	V	A	H
Cadena-V	E1	E2	E3	M	V	A	H
Cadena-VI	E1	E2	E3	M	V	A	H
Cadena-VII	E1	E2	E3	M	V	A	H

Oleadas de Vida a través de las Cadenas del Esquema Terrestre:

Cada corriente animara un reino durante un periodo de cadena completo, ingresando en el siguiente reino superior en la próxima cadena.

La "Oleada de Vida" de Monadas Humadas a que pertenecemos, entro en la Cadena I como reino Mineral (M), paso en la Cadena II a reino Vegetal (V), paso a la Cadena III como reino Animal (A) y paso a nuestra Cadena IV actual como reino Humano (H).

Los Siete Reinos:

- 1-Elemental I (E1)
- 2-Elemental II (E2)
- 3-Elemental III (E3)
- 4-Mineral (M)
- 5-Vegetal (V)
- 6-Animal (A)
- 7-Humano (H)

"La Monada Mineral", de Five Years of Theosophy: "Existen siete reinos. El primer grupo comprende tres grados de centros elementales, o nacientes, de fuerza —desde el primer estado de diferenciación de [desde] Mûlaprakriti [o más bien Pradhâna, materia primordial homogénea] hasta su tercer grado—; esto es, desde la plena inconsciencia a la semipercepción; el segundo grupo más elevado comprende los reinos desde el vegetal al hombre; formando así el reino universal el punto central o de giro en los grados de la "Esencia Monádica" considerada como una energía que se despliega. Tres estados [subfísicos] en lo elemental (E1,E2,E3); el reino mineral (M); tres estados en el reino de lo objetivo físico (V, A, H); éstos son los siete eslabones [primeros o preliminares] de la cadena evolucionaria"

"Preliminares" porque son preparatorios, y aunque pertenecientes de hecho a la evolución natural, estarían más correctamente descritos como la evolución subnatural. Este proceso hace un alto en sus etapas en el tercer período (3era Ronda), en los umbrales del cuarto (4ta Ronda), cuando se convierte, en el plano de la evolución natural, en el estado primero que conduce al humano realmente, formando así con los tres reinos elementales, el diez, el número Sephirotal. En este punto empieza:

Los **Siete** Reinos:

- 1-Elemental I (E1)
- 2-Elemental II (E2)
- 3-Elemental III (E3)
- 4-Mineral (M)
- 5-Vegetal (V)
- 6-Animal (A)
- 7-Humano (H)

Los **Diez** Reinos:

- 1-Elemental I (E1)
- 2-Elemental II (E2)
- 3-Elemental III (E3)
- 4-Mineral (M)
- 5-Vegetal (V)
- 6-Animal (A)
- 7-Humano (H)

Post-Humanos

- 8-Pitris I (PH)
- 9-Pitris II (PH)
- 10-Pitris III (PH)

"Un descenso del espíritu a la materia, equivalente a un ascenso en la evolución física; un reascenso desde los más profundos abismos de la materia (el mineral) –hacia su statu quo ante, con una disipación correspondiente de organismos concretos– hasta el Nirvâna, el punto de desvanecimiento de la materia diferenciada."

Por lo tanto, es evidente por qué lo que se llama pertinentemente en el Esoteric Buddhism "oleada de evolución" e "impulso mineral, vegetal, animal y humano", se detiene a la entrada de nuestro Globo en su Cuarto Ciclo o Ronda. En este punto es donde la Mónada Cósmica (Buddhi) se enlaza al Rayo Átmico y se convierte en su vehículo; o sea que Buddhi despierta a un conocimiento interno de aquél (Âtman), entrando así en el primer peldaño de la escala septenaria de evolución, que le conducirá eventualmente al décimo, contando desde el más inferior hacia arriba, del árbol Sephirotal, la Corona.

En resumen: así como la Mónada Espiritual es Una, Universal, Ilimitada e Indivisa, cuyos Rayos, sin embargo, forman lo que nosotros en nuestra ignorancia llamamos "Mónadas Individuales" de los hombres, del mismo modo la Mónada Mineral (hallándose en la curva opuesta del círculo) es también Una; y de ella han procedido los innumerables átomos físicos, que la Ciencia empieza a considerar como individualizados. (D.S; T.1; PDF. 223-224)

"De otra manera, ¿cómo pueden concebirse y explicarse matemáticamente los progresos evolutivos y en espiral de los cuatro reinos? La "Mónada" es la combinación de los dos últimos principios en el hombre, el sexto y séptimo, y propiamente hablando, el término "Mónada Humana" se aplica exclusivamente al Alma Dual (Âtmâ-Buddhi), y notan sólo a su principio más elevado, espiritual y vivificador, Âtmâ."

Leibnitz concibió las Mónadas como unidades elementales e indestructibles, dotadas con el poder de dar y de recibir con respecto a otras unidades, y de determinar así todos los fenómenos espirituales y físicos. Él es quien inventó la palabra apercepción (percepción del conocimiento interior) la cual, no con la percepción, sino más bien con la sensación del nervio, expresa el estado de la conciencia Monádica a través de todos los reinos hasta el hombre.

Así es que puede ser erróneo en sentido estrictamente metafísico, el llamar a Âtmâ- Buddhi una Mónada, puesto que desde un punto de vista materialista es dual, y, por consiguiente, compuesta. Pero como la Materia es Espíritu y viceversa, así como el Universo y la Deidad que le anima son inconcebibles separados el uno de la otra, lo mismo sucede en el caso de Âtmâ-Buddhi. Siendo el último el vehículo del primero, Buddhi se halla en la misma relación con respecto a Âtmâ, como Adam- Kadmon, el Logos kabalístico, con respecto a Ain Suph, o como Mûlaprakriti con referencia a Parabrahman.

Gottfried Leibniz ,1646-1716

Fue uno de los grandes pensadores de los siglos XVII y XVIII, y se le reconoce como "El último genio universal". Realizó profundas e importantes contribuciones en las áreas de metafísica, epistemología, lógica, filosofía de la religión, así como en la matemática, física, geología, jurisprudencia e historia. Importantes descubrimientos:

Matemática:

- 1-Calculo infinitesimal y su notación es la que se emplea actualmente.
- 2-Sistema binario usado en las computadoras.



Filosofía:

1-Las mónadas: son los elementos últimos del universo. Son "formas del ser substanciales" (no poseen un carácter material o espacial) con las consiguientes propiedades: son eternas, no pueden descomponerse, son individuales, están sujetas a sus propias leyes, no son interactivas y cada una es un reflejo de todo el universo en una armonía preestablecida.

2-La Teodicea y el optimismo: Intenta justificar las evidentes imperfecciones del mundo, afirmando que se trata del mejor de los mundos posibles. Tiene que ser el mejor y más equilibrado de los mundos posibles, ya que fue creado por un Dios perfecto.

3-El principio de razón suficiente, afirma que no se produce ningún hecho sin que haya una razón suficiente para que sea así y no de otro modo. De ese modo, sostiene que los eventos considerados azarosos o contingentes parecen tales porque no disponemos de un conocimiento acabado de las causas que lo motivaron.

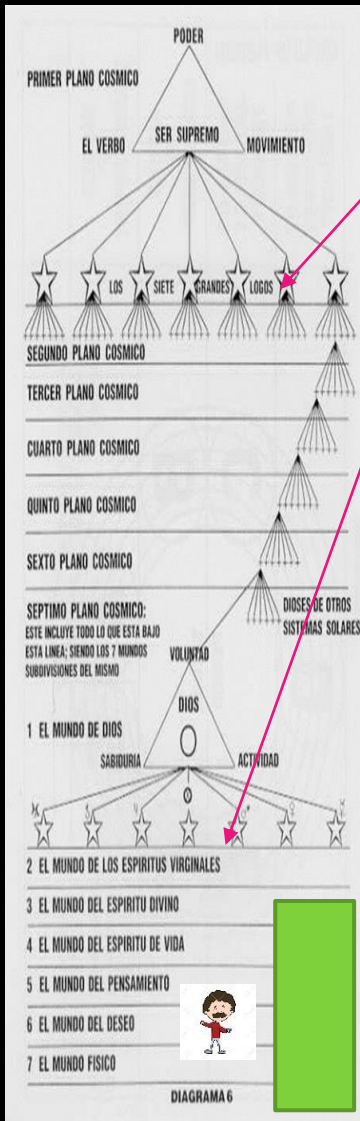
Y ahora unas pocas palabras más sobre la Luna.

¿Qué son -puede preguntarse- las “Mónadas Lunares”, de las cuales se acaba de hablar? La descripción de las siete Clases de Pitris vendrá después; pero ahora pueden darse algunas explicaciones generales. Claro debe resultar para todos que son Mónadas que habiendo terminado su Ciclo de la Vida en la Cadena Lunar, que es inferior a la Cadena Terrestre, se han encarnado en esta última. Pero pueden añadirse algunos detalles más, aun cuando se hallan demasiado cerca del terreno prohibido para poder ser explicados por completo. La última palabra del misterio es tan sólo divulgada a los Adeptos; pero puede decirse que nuestro satélite es tan sólo el cuerpo grosero de sus principios invisibles. Si consideramos, pues, que existen siete Tierras, del mismo modo deben existir siete Lunas, de las cuales tan sólo la última es visible; lo mismo sucede con el Sol, a cuyo cuerpo visible se le llama un Mâyâ, una reflexión, justamente como lo es el cuerpo del hombre. “El verdadero Sol y la Luna verdadera son tan invisibles como el hombre real” –dice una máxima oculta.

Y puede hacerse observar, de pasada, que los antiguos que emitieron por vez primera la idea de las “Siete Lunas”, no eran tan necios después de todo. Pues aunque este concepto es ahora tomado únicamente como medida astronómica del tiempo, en una forma muy materializada, sin embargo, bajo la corteza pueden reconocerse las huellas de una idea profundamente filosófica.

Principales Constructores De La Cadena Planetaria Sintetizados en el Demiurgos (Elohim) (Creaciones Kósmicas, Solar y Terrestre)

Universo



Los Siete Logos Kósmicos
 (Los Primeros Sietes)
 Rigen el Universo Kosmos
 "Creación Kósmica"

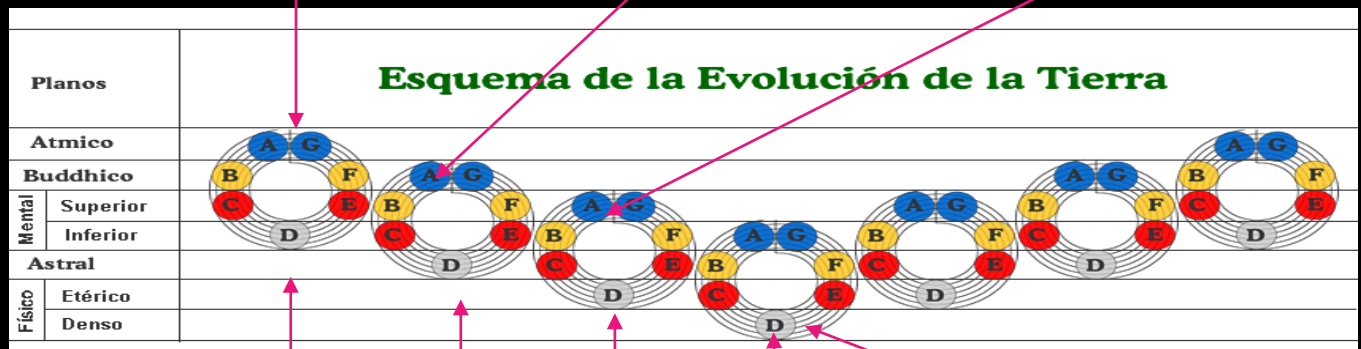
Los Siete Logos Planetarios
 o Espíritus ante el Trono de
 Dios (Espíritus de Razas)
 Rigen el Sistema Solar.
 "Creación Solar"

Progenitores de Nuestra Humanidad
 (Junto a las Huestes de Elementales
 Superiores e Inferiores de la Tierra)
 "Creación Terrestre"

Periodo Saturno,
 Señores de las
 Tinieblas o
 Asuras,
 Luciferinos
 5-Jerarquia
 (Dragones)

Periodo Solar,
 Señores de la
 Llama, Kumaras,
 Dadores de
 Mente,
 Agnichvatta
 6-Jerarquia

Periodo Lunar,
 Barhichad, Señores
 de la Luna, Dadores
 de Cuerpo, vitalidad y
 Deseo
 7-Jerarquia
 (Huestes de Jehovah)



1 Cadena Saturno 2 Cadena Solar 3 Cadena Lunar Nuestra Humanidad

Periodo Terrestre

En realidad, la Luna es el satélite de la Tierra sólo en un sentido, o sea en el de que la Luna gira en torno de la Tierra. Pero en cada uno de los demás aspectos, es la Tierra el satélite de la Luna y no viceversa. Por sorprendente que parezca esta declaración, no dejan de confirmarla los conocimientos científicos. Son evidencias en favor de ello las mareas, los cambios cíclicos en muchas formas de enfermedades que coinciden con las fases lunares; puede observarse en el desarrollo de las plantas, y es muy marcada su influencia en los fenómenos de la concepción y gestación humanas. La importancia de la Luna y su influencia sobre la Tierra eran reconocidas por todas las antiguas religiones, especialmente por la judía, y han sido notadas por muchos observadores de fenómenos psíquicos y físicos. Pero, según todo cuanto la Ciencia conoce, la acción de la Tierra sobre la Luna hállase limitada a la atracción física, que es causa de que gire en su órbita. Y si alguien persistiese en objetar que este hecho constituye por sí solo una prueba suficiente de que la Luna es verdaderamente el satélite de la Tierra en otros planos de acción, puede contestársele preguntando si una madre que pasea en torno de la cuna de su niño velando por él, está subordinada a su hijo o si depende de él. Aun cuando en un sentido ella es su satélite, sin embargo es ciertamente superior en años y en desarrollo al niño por quien vela. (D.S; T.1; PDF. 226)

La Luna es, pues, quien representa el papel principal y de mayor importancia, tanto en la formación de la Tierra misma, como en lo referente a poblarla de seres humanos. Las Mónadas Lunares o Pitris, los antecesores del hombre, se convierten en realidad en el hombre mismo. Son las Mónadas que entran en el ciclo de evolución en el Globo A, y que pasando en torno de la Cadena de Globos, desenvuelven la forma humana, tal como se ha demostrado antes. Al principio del estado humano de la Cuarta Ronda en este Globo, ellos “exudan” sus dobles astrales, de las formas “parecidas al mono” que han desarrollado en la Ronda III. Y esta forma sutil, más delicada, es la que sirve como modelo, en torno del cual, la Naturaleza construye al hombre físico. Estas Mónadas, o Chispas Divinas, son así los Antepasados Lunares, los Pitris mismos; pues estos Espíritus Lunares tienen que convertirse en “hombres”, con objeto de que sus Mónadas puedan alcanzar un plano más elevado de actividad y de conciencia propia, o sea el plano de los Mânasa-Putras, los que dotan de “mente” a las envolturas “inconscientes”, creadas y animadas por los Pitris, en el último período de la Tercera Raza-Raíz.

Del mismo modo, las Mónadas o Egos de los hombres de la Séptima Ronda de nuestra Tierra, después que nuestros propios Globos A, B, C, D, etcétera, separándose de su energía vital, hayan animado, y con ello evocado a la vida, a otros centros laya, destinados a vivir y a actuar en un plano de existencia superior; de la misma manera, los Antecesores Terrenos (nosotros) crearán a los que se han de convertir en sus superiores.

Claro, se ve ahora que existe en la Naturaleza un triple esquema evolucionario, para la formación de los tres Upâdhis periódicos; o más bien tres esquemas separados de evolución, que en nuestro sistema se hallan confundidos y entrelazados por todas partes. Éstos son la evolución Monádica (o Espiritual), la Intelectual y la Física. Las tres son los aspectos finitos, o las reflexiones en el campo de la Ilusión Cósmica, de Âtmâ, el séptimo, la Realidad única.

1º La Monádica (Espiritual) está, como el nombre lo implica, relacionada con el desarrollo y desenvolvimiento de la Mónada en fases de actividad cada vez más elevada, en conjunción con:

2º La Intelectual, representada por los Mânasa-Dhyânis (los Devas Solares, o los Pitris Agnishvatta), los que “conceden inteligencia y conciencia” al hombre;

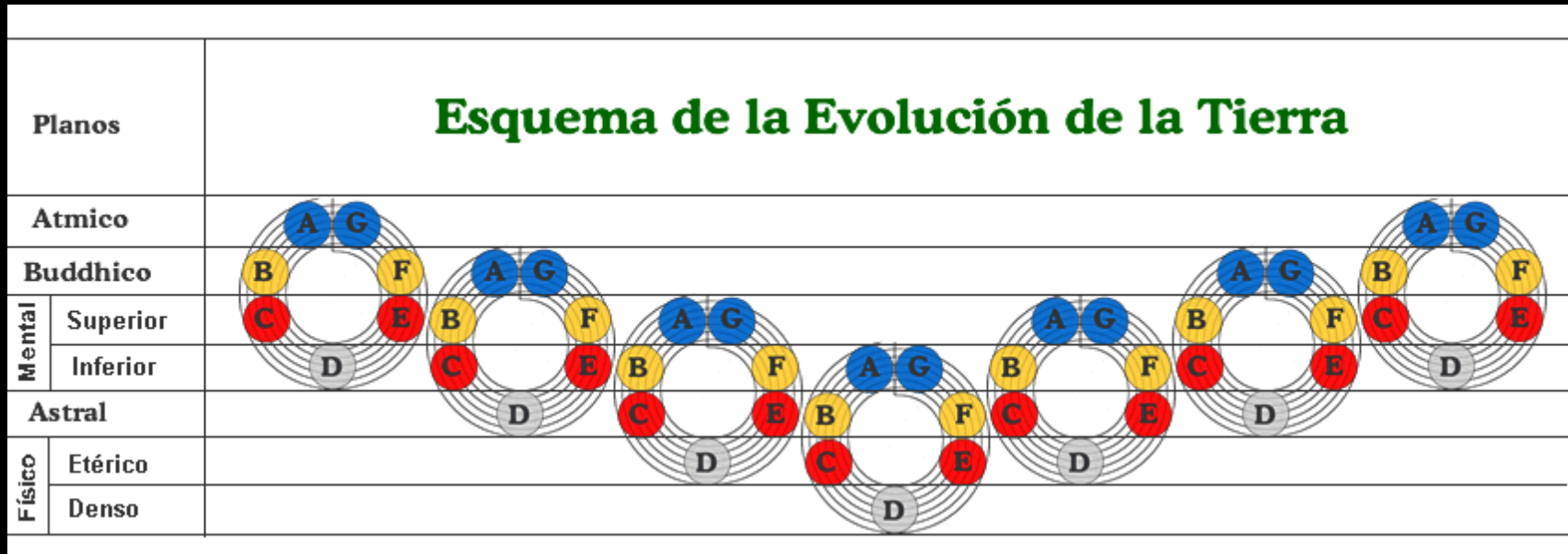
3º La Física, representada por los Chhâyâs de los Pitris Lunares, en torno de los cuales ha formado la Naturaleza el actual cuerpo físico. Este Cuerpo sirve como de vehículo para el “desarrollo” empleando una palabra errónea, y las transformaciones (por medio de Manas, y gracias a la acumulación de experiencias), de lo Finito en lo Infinito, de lo Transitorio en lo Eterno y Absoluto.

Cada uno de estos tres sistemas (Espiritual, Intelectual y Físico) posee sus leyes propias, y es regido y guiado por grupos diferentes de los más elevados Dhyânîs o Logoi. Cada uno de ellos se halla representado en la constitución del hombre, el Microcosmo del gran Macrocosmo; y la unión de estas tres corrientes en él, es lo que de él hace el ser complejo que es en la actualidad.

La Naturaleza, el Poder físico evolucionario, no podía nunca desarrollar la inteligencia, sin ayuda; ella puede únicamente crear “formas sin sentido” como se verá en nuestra Antropogénesis. Las Mónadas Lunares no pueden progresar, porque no han tenido aún el suficiente contacto con las formas creadas por la “Naturaleza” para obtener por su medio la acumulación de experiencias. Los Mânasa-Dhyânîs son los que llenan este vacío, y los que representan el poder evolucionario de la Inteligencia y de la Mente; el lazo de unión entre el Espíritu y la Materia, en esta Ronda.

También debe tenerse presente que las Mónadas que entran en el ciclo de evolución en el Globo A, de la primera Ronda, se hallan en distintos grados de desarrollo. De aquí que el asunto se complique algo. Recapitulemos. (D.S; T.1; PDF 227-228)

Las 7 Cadenas del Esquema Terrestre (Logos de la Cadena Planetaria)



Periodo
Saturno,
Señores de
las Tinieblas
o Asuras

Periodo
Solar, Pitris
Agnichvatta
, Señores
de la Llama,
Kumaras,
Dadores de
Mente

Periodo
Lunas, Pitris
Barhichad,
Señores de
la Luna,
Dadores de
Cuerpo,
Vitalidad y
Deseo

Periodo
Terrestre

Periodo
Júpiter

Periodo
Venus

Periodo
Vulcano

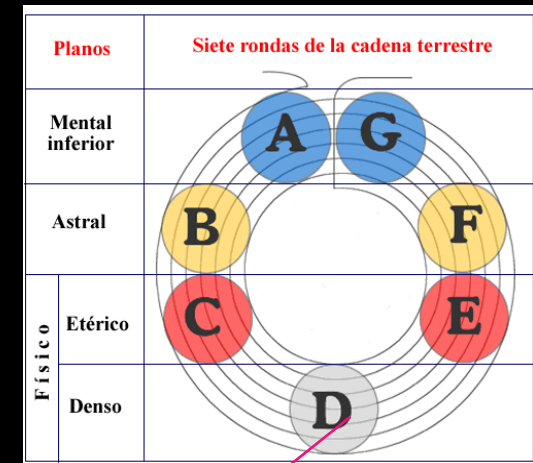
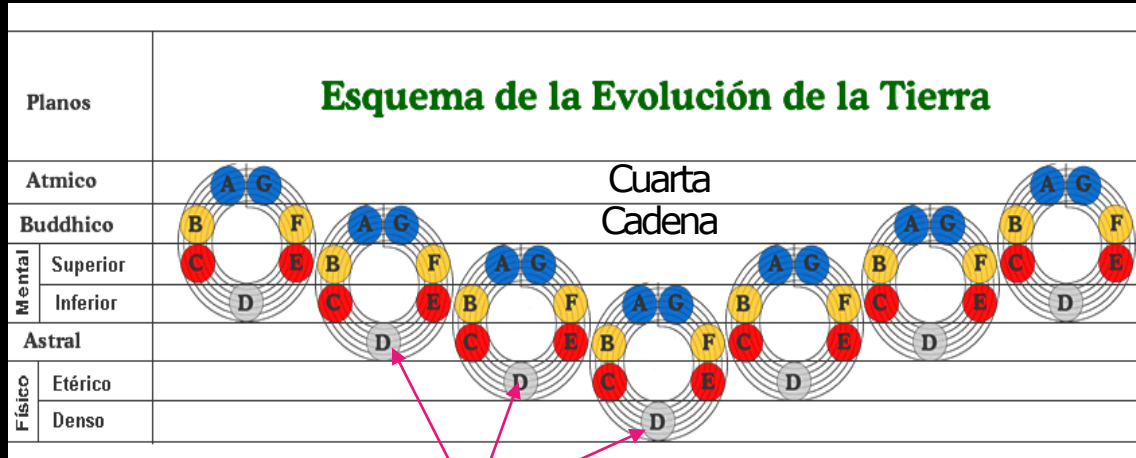
Las más desarrolladas, las Mónadas lunares, alcanzan el estado humano germinal en la Primera Ronda; se convierten en seres humanos terrestres, aunque muy etéreos, hacia el final de la Tercera Ronda, permaneciendo en el Globo, durante el período de “obscuración” como, gérmenes para la humanidad futura de la Cuarta Ronda, convirtiéndose así en los precursores de la humanidad al principiar ésta, la presente Cuarta Ronda. Otras alcanzan el estado humano tan sólo durante las siguientes Rondas, o sea en la segunda, en la tercera o en la primera mitad de la Cuarta Ronda.

Y, finalmente, las más atrasadas de todas, o sean las que ocupan todavía formas animales después de pasado el punto medio de vuelta de la Cuarta Ronda, no llegarán a ser hombres durante todo este Manvantara. Llegarán a la frontera de la humanidad tan sólo a la conclusión de la Séptima Ronda, para ser, a su vez, introducidas en una nueva Cadena, después del Pralaya, por los viajeros más antiguos, los progenitores de la Humanidad o Germen Humano (Shishta), esto es, los hombres que se hallarán a la cabeza de todos al final de estas Rondas.

Escasamente necesita ya el estudiante de ninguna otra explicación con respecto al papel representado por el Cuarto Globo y la Cuarta Ronda en el esquema de la evolución. (D.S; T.1; PDF.228)

Por los diagramas precedentes, que son aplicables, mutatis mutandis, a las Rondas, los Globos o las Razas, se verá que el cuarto miembro de una serie ocupa una posición única. Al contrario de los demás, el cuarto no posee ningún Globo “hermano” en el mismo plano que él, y forma así el fiel de la “balanza” representada por la Cadena entera. Es la esfera de los ajustes evolucionarios finales, el mundo de las balanzas Kármicas, el Recinto de la Justicia en donde se determina el curso futuro de la Mónada durante el resto de sus encarnaciones en el Cido. Y por lo tanto sucede que, después de pasado este punto central de vuelta en el Gran Cido (o sea después del punto medio de la Cuarta Raza de la Cuarta Ronda en nuestro Globo), no pueden entrar más Mónadas en el reino humano. La puerta queda cerrada para este Cido, y la balanza nivelada. Porque si fuese de otra manera (si para cada uno de los innumerables millares de millones de seres humanos que han desaparecido hubiese habido necesidad de un alma nueva y no hubiese tenido lugar reencarnación alguna) sería a la verdad difícil encontrar lugar para los “espíritus” desencarnados; ni podrían nunca explicarse el origen y las causas del sufrimiento. La ignorancia de los principios ocultos y la imposición de conceptos falsos bajo el disfraz de la educación religiosa, es lo que ha dado lugar al materialismo y al ateísmo, como protesta contra el supuesto orden divino de las cosas. (D.S; T.1; PDF.228)

Las 7 Cadenas del Esquema Terrestre "Días de Juicio" en Globo D



"Días de Juicio" en 4 Globo
(D) de Cadenas

Periodo
Terrestre

"Días de Juicio", 4 Cadena y Globo D:

1-Ronda 4 (mitad): No mas monadas animales ingresan en el reino humano.

2-Ronda 5 (mitad): Monadas humanas rezagadas quedan en suspensión hasta la próxima cadena.

Estimado de Rezagados: 2/5 de 60,000 millones de población humana de la Cadena

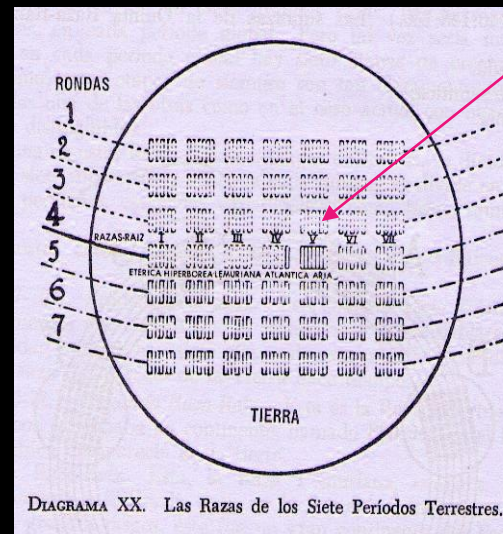


DIAGRAMA XX. Las Razas de los Siete Períodos Terrestres.

Periodo Terrestre
(Planetaria)
(Desde A hasta G)

Periodo Terrestre
(Planetaria)
(Solo del Globo D)

Actualidad: 4 Cadena, 4
Ronda, 5 Raza (Aria)

Las únicas excepciones a la regla ya citada, son las "razas mudas", cuyas Mónadas se hallan ya dentro del estado humano, en virtud del hecho de que estos "animales" son posteriores al hombre y semidescendientes del mismo; siendo los últimos descendientes de estos animales, el antropoide y otros monos. Estas "presentaciones humanas" son, a la verdad, tan sólo copias desnaturalizadas de la humanidad primitiva. Pero de esto nos ocuparemos de lleno en el volumen siguiente. El Comentario dice, en líneas generales, lo que sigue:

1º Cada Forma en la tierra, y cada Punto [átomo] en el Espacio, trabaja en sus esfuerzos hacia la propia formación, por seguir el modelo colocado para él en el "Hombre Celestial"... Su (del átomo) involución y evolución, su desenvolvimiento y desarrollo externo e interno, tienen uno y el mismo objeto, el Hombre; el Hombre como la forma física más elevada y última en esta Tierra; la "Mónada" en su totalidad absoluta y condición despierta –como culminación de las encarnaciones divinas en la Tierra.

2º Los Dhyânis [Pitris] son los que han desenvuelto sus Bhûta, [Dobles] de sí mismos, cuyo Rûpa [Forma] se ha convertido en el vehículo de Mónadas [principios Séptimo y Sexto] que habían completado sus ciclos de transmigración en los tres Kalpas [Rondas] precedentes. Entonces se convierten ellos [los Dobles Astrales] en hombres de la primera Raza Humana de la Ronda. Pero no estaban completos y se hallaban privados de razón.

3º El hombre interno, ahora oculto, era entonces [en los comienzos] el hombre externo. Él era la producción de los Dhyânis [Pitris]; el "hijo parecido a su padre". A manera del loto, cuya forma externa asume gradualmente la figura del modelo dentro de sí, de igual modo se desenvolvió la forma del hombre en un principio, de dentro hacia fuera. Después, en el ciclo en que comenzó el hombre a procrear sus especies, del mundo que tiene lugar en el presente reino animal, sucedió lo contrario. El feto humano sigue ahora en sus transformaciones todas las formas que la estructura física del hombre ha asumido al través de los tres Kalpas [Rondas] durante las tentativas para la formación plástica en torno de la Mónada, verificadas por la materia sin sentido, por ser imperfecta, en sus ciegos tanteos. En la época presente, el embrión físico es una planta, un reptil, un animal, antes que finalmente se convierta en un hombre, desenvolviendo, a su vez, de dentro de sí mismo, su propio duplicado etéreo.

En el principio fue aquel duplicado [el hombre astral] lo que, careciendo de razón, quedó aprisionado en las mallas de la materia.

Pero este "hombre" pertenece a la Cuarta Ronda. Como se ha hecho ver, la Mónada había pasado, viajado y sido aprisionada en todas las formas transitorias de cada uno de los reinos de la Naturaleza, durante las tres Rondas precedentes. Pero la Mónada que se convierte en humana, no es el Hombre.

Cada Ronda repite en una escala superior el trabajo evolucionario de la Ronda precedente. Con la excepción de algunos antropoides superiores, de que hemos hablado, el influjo monádico o evolución interna ha concludido hasta el Manvantara siguiente. Nunca se repetirá demasiado que las Mónadas humanas en pleno desarrollo tienen que pasar a otras esferas de acción, antes que la nueva masa de candidatos aparezca en este Globo al principio del ciclo próximo. Así es que tiene lugar un período de calma; y por esto es por lo que, durante la Cuarta Ronda, aparece el hombre en la Tierra antes que ninguna creación animal, como se explicará.

Véase lo que dicen las enseñanzas:

“Ronda I. El Hombre en la Primera Ronda y en la Primera Raza en el Globo D, nuestra Tierra, era un ser etéreo (un Dhyâni Lunar, como hombre), no inteligente, sino superespiritual, y correspondiendo en la ley de analogía a la Primera Raza de la Cuarta Ronda. En cada una de las razas y subrazas subsiguientes... se desarrolla más y más como ser revestido o encarnado, pero todavía preponderantemente etéreo... Carece de sexo, y como los animales y vegetales, desarrolla cuerpos monstruosos correspondientes a lo grosero de todo cuanto le rodea.

"Ronda II. Es todavía el hombre gigantesco y etéreo, pero su cuerpo aumenta en firmeza y se condensa más; es un hombre más físico, pero, sin embargo, todavía menos inteligente que espiritual, porque la evolución de la mente es más lenta y más difícil que la de la estructura física...

"Ronda III. Posee ahora un cuerpo perfectamente concreto o compacto; al principio la forma de un mono gigantesco, más inteligente, o más bien más astuto, que espiritual. Pues, en el arco descendente, ha llegado ahora a un punto en el cual su espiritualidad primordial es ' eclipsada y oscurecida por la mentalidad naciente**'. En la última mitad de la Tercera Ronda, su estatura gigantesca decrece, su cuerpo mejora en contextura y se convierte en un ser más racional, si bien es todavía más un mono que un Deva... [Todo esto se repite casi exactamente en la tercera Raza-Raíz de la Cuarta Ronda.]

"Ronda IV. El intelecto tiene en esta Ronda un enorme desarrollo. Las razas [hasta entonces] mudas, adquieren nuestro [actual] lenguaje humano en este Globo, en el cual, desde la Cuarta Raza, el lenguaje se perfecciona y el saber aumenta. En este punto medio de la Cuarta Ronda [como de la Cuarta Raza-Raíz o Atlante], pasa la humanidad por el punto axial del ciclo manvantárico menor... rebasando el mundo con los resultados debidos a la actividad intelectual y a la disminución de la espiritualidad... "

Helena Petrovna Blavatsky

Extractos De La Doctrina Secreta

!Muchas
Gracias!
Fin



Logia Teosófica Miami-Dade
Blavatsky, The Theosophical
Society in America



SATYÂT NÂSTI PARO DHARMAH

"No Hay Religión Más Elevada Que La Verdad"